

COLOQUIO



Cuenca, Abril- Junio 2008

Año 10 • Número

37

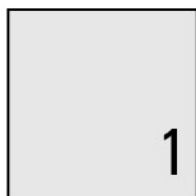
40 años al servicio de la sociedad

Qhapaq Ñan:
camino de integración andina

COLOQUIO

AÑO 10 NÚMERO 37 CUENCA, Abril - Junio 2008

C O N T E N I D O



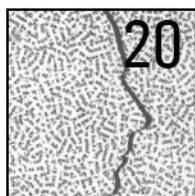
EDITORIAL



DATOS PARA LA HISTORIA
Los caminos del mundo
prehispánico



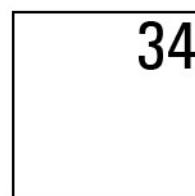
TEMA CENTRAL
Rescatando el
Qhapaq Ñan



CRITERIOS
Democracia Directa: La
Revocatoria Del Mandato



CRITERIOS
La educación
como problema



AGENDA



LIBROS

ISSN 13902865.

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel
jmolina@uazuay.edu.ec

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
Pablo Rosales Heredia
Felipe Andrade Ambrosi

Foto Portada

Diego Suárez

DIAGRAMACIÓN Y ARTES

su()versión | ret | 288 1118

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 280 0152

COLOQUIO

Hemos vuelto a soñar en la real posibilidad de que una línea férrea se tienda perezosa a lo largo del horizonte andino, atravesase los valles, los ríos y trepe zigzagueante por las cordilleras para unir en estrecho lazo a los pueblos diseminados en la geografía de varias naciones, desde el sur de Colombia a la Argentina, pasando por el Ecuador, el Perú, Bolivia hasta llegar a Chile. Se trata, según se ha ponderado en los medios, de un proyecto técnicamente factible si se cuenta con la voluntad mancomunada de los países de la región andina.

Este tren del futuro sería un bello sueño culturalmente proyectado sobre el recuerdo del Qhapaq Ñan o Camino Principal Andino que unió a los pueblos prehispánicos desde un tiempo inmemorial, aunque cobró renombre por su funcionalidad y esplendor arquitectónico bajo el genio unificador que representó la ingeniería incásica, por lo cual también se lo conoce como Gran Camino Inca. Esta vía peatonal de cinco mil kilómetros de extensión, que corría graciosamente por valles, nevados y arenales, incorporando a su trazo los paisajes más insólitos, fue uno de los grandes espectáculos que cautivaron a los cronistas españoles, no encontrando ellos otras palabras para expresar su asombro ante la imposibilidad de captar la visión conceptual de esa línea interminable que compararlos con ventaja con los grandes monumentos de Oriente y Occidente.

Si para el mundo cristiano por todos los caminos se llegaba a Roma, podría también afirmarse que, durante el dominio de la cultura inca, los senderos que conformaban una red de más de cuarenta mil kilómetros confluyeron desde todos los puntos cardinales en el ancho trazo lineal del Qhapaq Ñan, eje del sistema social y religioso representado por la vialidad en tiempos del incario. Alrededor de este camino real se unían en cada tramo las comunidades más diversas, en un mosaico de identidades culturales políticamente dependientes de la administración central que irradiaba los efectos de su poder desde la ciudad de Cuzco. El gran camino hacía posible, además, el flujo rápido y expedito de la comunicación que mantenía viva, en todas partes, la

imagen de la suprema autoridad. El sistema del chasqui funcionaba a la perfección, pues los heraldos, distribuidos cada cuarto de legua, estaban constantemente prestos para regar por el reino las noticias y las órdenes y también para llevar los alimentos más exquisitos a la mesa del emperador, que llegaban siempre frescos desde las tierras y los mares más remotos, como para darle crédito a Pedro de Cieza de León cuando afirmaba que “pocas naciones hubo en el mundo, a mi ver, que tuvieron mejor gobierno que los incas”.

La marcha posterior de las tropas conquistadoras y el desmantelamiento del imperio destruyeron poco a poco tan admirable testimonio de la grandeza de nuestros antepasados aborígenes. Por cierto, los caminos no estuvieron imaginados para el paso de las caballerías ni para el alboroto de los rebaños, sino para la marcha de los peatones y el andar altivo, liviano y ordenado de las llamas; tampoco fue pensada la posibilidad de que las murallas, las escalinatas, los túneles y los puentes admirables, pudieran ser un día arrasados por los propios y los extraños en un empeño ciego de interrumpir, en una lucha sin cuartel, el avance de los enemigos. Con el andar de los tiempos, conforme se llegaba a dudar hasta de la naturaleza humana de la raza vencida, teniéndose por obra del demonio los vestigios del pasado esplendor, el Camino Principal Andino se fue desvaneciendo de la memoria colectiva, suplantado, hasta casi desaparecer, por el avance irresistible de los nuevos caminos del progreso.

Afortunadamente, la búsqueda de identidad que hoy parece animar a las nuevas generaciones, como se puede advertir en los textos que integran el tema central de este número de COLOQUIO, permite que, al redescubrir los antiguos lazos de unidad, los países andinos empiecen a vislumbrar en la ruta del Qhapaq Ñan el símbolo cultural que ha de llevarlos a integrarse con vigor y dignidad en el concierto global de las naciones.

“...se puede afirmar que fue esta una maravilla del orbe digna de eterna gloria, digna de eterna memoria y que se aventaja a cuantas las historias celebran, que si por la calidad le igualan algunas, por su cantidad ninguna. Porque romper, abrir caminos por 500 leguas de sierras y dejarlo llano, fácil y deleitoso, parece que excede no solo la potencia de los mayores monarcas sino la esperanza de los más continuos trabajos”. (José Eusebio Llano Zapata, “Memorias histórico, físicas, crítico, apoloéticas de la América Meridional”)

“Tenían dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras costosas y notables; uno por la sierra y otro por los llanos, que tienen más de seiscientos leguas; el que iba por el llano estaba tapiado por ambos lados, y tenía veinticinco pies de ancho, con sus acequias de agua, en las que hay mucho árboles llamados molli. El que iba por los altos era de la misma anchura, cortado en peñas vivas y hecho de cal y canto, pues o bajaban los cerros o alzaban los valles para igualar el camino; construcción, según dicho de todos, que supera las pirámides de Egipto, las calzadas romanas y todas las obras antiguas. Guaynacapa lo alargó y restauró, pero no lo hizo como algunos dicen, pues es cosa vieja y que no la hubiese podido acabar en toda su vida. Van muy derechos estos caminos, sin rodear cuesta ni laguna, y tienen por sus jornadas y trechos de tierra unos grandes palacios, que llaman tambos, donde alberga la corte y ejército de los incas, los cuales están abastecidos de armas y comida, y de trajes y zapatos para los soldados, que los pueblos comarcas habían de proveer por obligación. Nuestros españoles con sus guerras civiles han destruido estos caminos, cortando la calzada por muchos lugares para impedir el paso unos a otros, y hasta los indios deshicieron su parte cuando la guerra y cerco del Cuzco. (Francisco López de Gómara, “Historia General de las Indias”)

“...debieron pasar gran trabajo los que hicieron este camino en quebrantar las piedras y allanarlas por ellas; especialmente cuando se baja por él al río; que va tan áspero y dificultoso este camino, que algunos caballos cargados de plata y oro han caído por él, y perdido, si lo poderlos recobrar. Tiene dos grandes pilares de piedra para poder armar el puente. Cuando yo volví a la Ciudad de los Reyes después que hubimos desbaratado a Gonzalo Pizarro pasamos este río algunos soldados sin puente, por estar desecho, todos en un esto cada uno por sí,

LOS CAMINOS DEL



descolgándose por una maroma que estaba atada a los pilares de una parte a otra, más de cincuenta estados que no es pequeño espanto ver lo mucho a que se ponen los hombres que por las Indias andan”. (Pedro de Cieza de León, “La crónica del Perú”)

POR LOS LLANOS DE LA COSTA

“... en este lugar daré noticias del gran camino que los ingas mandaron hacer por mitad de ellos, el cual, aunque por muchos lugares está ya desbaratado y deshecho, da muestra de la grande cosa que fue y del poder de los que lo mandaron hacer.

Guaynacapa y Topainga Yupangue, su padre, fueron, a lo que los indios dicen, los que abajaron por toda la costa, visitando los valles y provincias de los yungas, aunque también cuentan algunos dellos que inga Yupanque, abuelo de Guaynacapa y padre de Topainga, fue el primero que vio la costa y anduvo por los llanos de ella; y en estos valles y la costa los caciques y principales, por su mandado, hicieron un camino tan ancho como quince pies, por una parte, y por otra dél iba una pared mayor que un estado bien fuerte; todo el despacio de este camino iba limpio y echado por debajo de

MUNDO PREHISPÁNICO, maravilla del orbe

arboledas, y destos árboles por muchas partes caían sobre el camino ramos dellos llenos de frutas, y por todas las florestas andaban en las arboledas muchos géneros de pájaros y papagayos y otras aves; en cada uno destos valles había para los ingas aposentos grandes y muy principales, y depósitos para proveimientos de la gente de guerra, porque fueron tan temidos que no osaban dejar de tener gran proveimiento; y si faltaba alguna cosa se hacía castigo grande, y, por el consiguiente, si alguno de los que con él iban de una parte a otra era osado de entrar en la sementera o casas de los indios, aunque el daño que hiciese no fuese mucho, mandaba que fuese muerto. Por este camino duraban las paredes que bajan por una otra parte dél hasta que los indios, con la muchedumbre de arena, no podían armar cimientos; desde donde, para que no se errase y se conociese la grandeza del que aquello mandaba, hincaban largos y cumplidos palos, a manera de vigas, de trecho en trecho; y así como se tenía cuidado de limpiar por los valles el camino y renovar las paredes si se ruían y gastaban, lo tenían en mirar si algún horcón palo largo de los que estaban en los arenales se caía con el viento, de tornarlo a poner; de manera que este camino cierto fue gran cosa aunque no tan trabajoso como el de la sierra”. (Pedro de Cieza de León, “La crónica del Perú”)

POR NIEVES Y MONTAÑAS

“...Una de las cosas de que yo más me admiré contemplando y notando las cosas de este reyno fue pensar cómo de qué manera se pudieron hacer caminos tan grandes y sobervios como por él vemos y qué fuerzas de hombres bastaron a lo poder hacer y con qué herramientas y estrumento pudieron allanar

los montes y quebrantar las peñas para hacerlos tan anchos y buenos como están; porque me parece que si el Emperador quisiese mandar a hacer otro camino real como el que va del Quito al Cuzco sale del Cuzco para ir a Chile, ciertamente creo con todo su poder para ello no fuese poderoso ni fuerzas de hombres lo pudieran hacer, si no fuese con la horden tan grande que para ello los Yngas mandaron que oviese, porque si fuera

camino de cincuenta leguas o de ciento o de doscientas es de creer que aunque la tierra fuera más áspera no se tuviera en mucho con buena diligencia hacerlo; mas estos eran tan largos que había alguno que tenía más de mil y cien leguas, todo echado por sierras tan agras y espantosas que por algunas partes mirando abajo se quita la vista y algunas de estas sierras derechas y llenas de pedreras, tanto que era menester cabar por las laderas en peña viva para hacer el camino ancho y llano: todo lo cual hacían con fuego y con sus picos. Por otros lugares había subidas tan altas y ásperas que hacían desde lo bajo escalones para poder subir por ellos a lo más alto, haciendo entre medias dellos algunos descansos anchos para el reposo del jinete. E otros lugares había montones de nieve que era más de temer y esto no en un lugar sino en muchas partes, y no así como quera, sino que no va ponderado ni encarecido como ello es ni como lo vemos; y por estas nieves y por donde había montañas de árboles y céspedes lo hacían llano y empedrado, si menester fuese...” (Pedro de Cieza de León, “La crónica del Perú”)

LOS PUENTES ADMIRABLES

“... para hacer una puente de aquellas, juntan grandísima cantidad de mimbre, que aunque no es de la misma de España, es otra especie de rama delgada y correosa. Hacen de tres mimbres sencillas unas criznejas muy largas, a medida del largo que ha de tener la puente. De tres criznejas de a tres mimbres hacen otra de nueve mimbres, de tres de aquellas hacen otras criznejas, que vienen a tener en grueso veintisiete mimbres, y de tres de esas se hacen otras más gruesas, y de esta manera van multiplicando y engrosando las criznejas, hasta hacerlas tan

gruesas y más que el cuerpo de un hombre. De estas muy gruesas hacen cinco criznejas. Para pasarlas de la otra parte del río pasan nadando los indios o en balsas; levan asido un cordel delgado al que atan una maroma como el brazo, de un cáñamo que los indios llaman chahuar: a esta maroma atan una de las criznejas y tiran de ella gran multitud de indios, hasta pasarla de la otra parte; y habiéndolas pasado todas cinco, las ponen sobre dos estribos altos, que tienen hechos de peñas vivas, donde las hallan e comodidad, y no las hallando, hacen los estribos de cantería, tan fuerte como la peña (...). Los estribos, hacia la parte de tierra, son huecos, con fuertes paredes a los lados. En aquellos huecos, de una pared a otra, tiene cada estribo atravesadas cinco seis vigas tan gruesas como bueyes, puestas por su orden y compás, como una escalera de mano: por cada viga de estas hacen dar una vuelta a cada una de las criznejas gruesas de mimbre, de por sí, para que la puente esté tirante y no se afloje con su mismo peso, que es grandísimo; pero por mucho que le tiren, siempre hace vaga, y queda hecho arco, que entrando descendiendo hasta el medio salen subiendo hasta el cabo, y con cualquier aire, que sea algo recio, se está moviendo.

Tres criznejas de las gruesas ponen por suelo de la puente, y las otras dos pone por pretiles a un lado a otro. Sobre las que sirven de suelo echan madera delgada como el brazo, atravesada y puesta por su orden en forma de zarzo, que toma todo el ancho de la puente, la cual será de dos varas de ancho. Echan aquella madera para que guarde las criznejas, porque no se rompan tan presto; y átanle fuertemente con las mismas criznejas. Sobre la madera echan gran cantidad de rama atada puesta por su orden. Échanla porque los pies de las bestias tengan en qué asirse, y no deslicen y caigan. De las criznejas bajas, que sirven de suelo, a las altas que sirven de pretiles, entretejen mucha rama madera delgada, muy fuertemente atada, que hace pared por todo el largo de la puente, y así queda fuerte para que pasen por ella hombres y bestias (...). Muchos españoles vi que no se apeaban para la pasar, y algunos la pasaban corriendo a caballo, para mostrar menos temor, que no deja de tener algo de temeridad (...). En tiempo de los Incas se renovaban aquellas puentes cada año: acudían a hacerlas las provincias comarcas, entre las cuales estaba repartida la cantidad de los materiales, conforme a la vecindad y posibilidad de los indio de cada provincia”. (Inca Grarcilazo de la Vega, “Comentarios reales de los Incas”)

Qhapaq Ñan: camino de integración andina

1 Rescatando el Qhapaq Ñan

Mario Jaramillo Paredes /
RECTOR DE LA UDA



Así como en la el viejo mundo todos los caminos llevaban a Roma, en la América Andina de finales del siglo XV e inicios del XVI, todos los caminos llevaban al Cusco. Hoy, quinientos después, esos caminos andinos vuelven a tener vida a través del proyecto de redescubrir el Qhapaq Ñan-el camino principal- llamado también el camino del Inca -el inga ñan- que impulsa la UNESCO y los países de la región.

Desde el Cusco-el ombligo del mundo- partía una red de caminos que unía a la capital con todos los territorios del Tahuantinsuyo, desde Chile y Argentina en el sur hasta Colombia en el norte. Al parecer esas vías cubrían- según algunos cálculos- veinte y tres mil kilómetros y, según otros, llegaban a la increíble cifra de cuarenta mil. En realidad no era una sola vía sino varias que tenían unas el carácter de principales y junto a ellas, una red formando una verdadera ramificación que conectaba al ombligo del mundo con los más distintos puntos de una geografía variada y compleja como es la de las altas cumbres, las mesetas y las tierras bajas.

Había dos vías principales que cubrían —una de ellas- cuatro mil kilómetros de norte a sur por la zona costanera junto al mar y —la otra- cinco mil kilómetros recorriendo las tierras altas. De trecho en trecho estaban edificadas los tambos o construcciones bien equipadas para ofrecer descanso al caminante. En el trecho que atraviesa lo que hoy son las provincias de Cañar y Azuay -por ejemplo- subsisten todavía en buen estado algunos de esos descansos siendo uno de los más notables el Tambo de Paredones ubicado en el Nudo del Azuay, sobre la laguna de Culebrillas.

El incario fue por sobre todo un imperio de altas tierras. Ese fue su ambiente y el territorio en el que mejor floreció su cultura. Las tierras bajas, tanto los valles calientes de la sierra así como las tierras costaneras, formaron parte del amplio dominio, pero sólo marginalmente. Por ello casi todas las grandes obras materiales fueron construidas en la Sierra, como son los ejemplos notables del Cusco, Tomebamba e Ingapirca de Cañar. Ello explica también en parte por qué las muestras mayores del Qhapaq Ñan están en tierras altas.

Un correo tardaba diez días en llegar del Cusco a Quito y suele decirse que el Inca podía servirse en la Sierra pescados atrapados el mismo día en la Costa, dos ejemplos que muestran que sus correos demoraban menos que los correos estatales de hoy y que las vías que unían sierra y costa eran bastante más seguras que las que hoy unen al Azuay, Cañar o Loja con el litoral.

Ese camino hoy empieza a redescubrirse a través de un gran proyecto andino liderado por la UNESCO. La Universidad del Azuay tiene a su cargo la parte sur del país y los primeros informes han merecido un reconocimiento por parte de la Unesco.





1. La Universidad del Azuay, en Convenio con la Empresa Municipal de Cuenca, ETAPA y la UNESCO, París realizó el proyecto denominado: “El Qhapaq Ñan del Subtramo Nacional la Raya – Paquizhapa en las provincias de Azuay, Cañar y Loja”, para la elaboración del Expediente que se realiza en el Ecuador, con la coordinación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, para la inscripción del Qhapaq Ñan en la Lista de Patrimonio Mundial.

Esta investigación se enmarca en el Macro Proyecto Regional Andino Qhapaq Ñan que coordina la UNESCO en seis países andinos como son: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, que aspiran, para el año 2009, a la nominación conjunta del Qhapaq Ñan como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Para este estudio, fue necesario la organización de un equipo técnico multidisciplinario

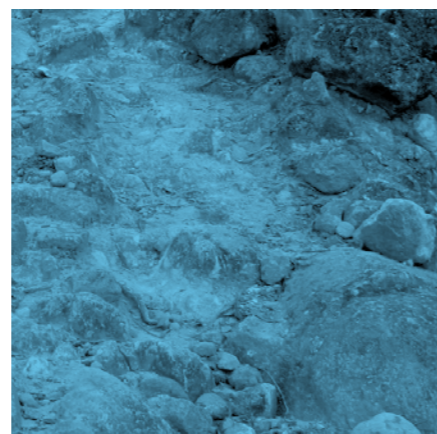
en las áreas científicas siguientes: geografía, geología, historia, antropología, arqueología, ambiente –flora y fauna- y el Sistema de Información Geográfica –SIG-. Este grupo de especialistas de la Universidad del Azuay efectuó observaciones coordinadas y registros sistemáticos del camino principal andino y su entorno.

La información científica obtenida en los recorridos de campo se clasificó en una base de datos requerida por la UNESCO. Los resultados se remiten a las características del escenario geográfico y geológico por donde discurre el camino, a las particularidades ambientales, a las evidencias del camino prehistórico y los sitios arqueológicos asociados a las poblaciones involucradas y a los procesos históricos sucedidos en la zona de investigación.

El Proyecto Regional Qhapaq Ñan, en el futuro, pretende promover el conocimiento, recuperación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural, arqueológico y ambiental asociado al Qhapaq Ñan como el eje articulador que promueva el uso racional del patrimonio cultural y natural, desde una perspectiva de desarrollo sostenible en el ámbito social, ambiental, educativo y económico para el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones locales mediante el conocimiento, fortalecimiento y búsqueda de la revaloriza-

El Qhapaq Ñan en las provincias de Azuay, Cañar y Loja

■ El Proyecto Regional Qhapaq Ñan, a futuro, pretende promover el conocimiento, recuperación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural, arqueológico y ambiental... ■



ción de la identidad andina.

En esta ocasión, consignamos parte del corolario histórico y arqueológico del Qhapaq Ñan en toda la provincia del Azuay, el sur del Cañar y el septentrion de Loja. Los datos están consignados en el SIG del proyecto e informes pertinentes. Las fotografías pertenecen al autor de este artículo.

2. El Tawantinsuyu y una aproximación a la definición del Qhapaq Ñan

A la llegada de los españoles a nuestro continente, a fines del siglo XV, los Incas conformaron un imperio denominado Tawantinsuyu –cuatro lados del mundo- de casi 1.700.000 kilómetros cuadrados que se extendía, en su momento de máximo esplendor, desde Pasto en Colombia, pasando por Ecuador, Perú y Bolivia, hasta llegar a Chapoal en Chile y Uspallata en Argentina (Bayadjián 2003: 5).

La sociedad inka organizó el espacio bajo la concepción del Tawantinsuyu, que representaba al mundo integrado de cuatro partes: Chinchaysuyu, Collasuyu, Antisuyu y Contisuyu. De estos espacios, el Chinchaysuyu simbolizaba a la región, en donde hoy es el Ecuador.

La integración y consolidación de la política territorial del Tawantinsuyu, se basaba en la interacción simultánea de dos aparatos fundamentales: 1) El emplazamiento de centros administrativos en las cabeceras provinciales y lugares estratégicos, acompañados de la construcción de templos, depósitos y otras obras; y 2) La estructuración de una extensa red vial, en base al Qhapaq Ñan y las rutas transversales, destinada a facilitar la movilización de personas, el transporte de bienes y servicios y el flujo de información a través de los chasquis. Asimismo, se establecieron interrelaciones con las poblaciones locales conquistadas y se consolidó la expansión económica, social y política del estado Inka (Lozano, 1991).

El sistema vial servía para el mantenimiento del control económico, político y administrativo del Imperio, los gobernantes Incas desarrollaron las comunicaciones y el transporte, gracias a una extensa red de caminos que comunicaban a todas partes.

Según Hyslop (1992: 31) el camino “...fue un complejo sistema administrativo, de transportes y de comunicaciones, así como un medio para delimitar las cuatro divisiones básicas del Imperio: Un camino principal salía de la capital, Cuzco, a cada uno de los cuatro suyos; los caminos inka describían la geografía del Estado, recordando lugares y personajes de acuerdo a su ubicación a la vera de la ruta.

Para los pueblos conquistados a lo largo de todo el Imperio, los caminos constituían un símbolo omnipresente del poder y autoridad del Estado Inka”.

En la actualidad, esta inmensa obra de ingeniería se la denomina: Qhapaq Ñan –Camino principal-; que proviene de dos términos Quechuas: Qhapaq que significa señor principal y Ñan camino.

El Qhapaq Ñan o camino principal se lo define como “...cualquier ruta que exhiba o no elementos formales de construcción, que fue usada en tiempos del Imperio y que estuviera relacionada a edificios y/o asentamientos cuyas funciones estuvieran vinculadas al manejo del Estado Inka.

Esta definición exige alguna aclaración.



En primer lugar, no existe una técnica de construcción única que identifique de forma inequívoca a todo camino inka, por tanto el principal método arqueológico utilizado para reconocer un camino inka es asociándolo a edificios y/o asentamientos construido por el inka. Esta definición nos permite incluir como camino inka a todas las rutas para las que existen pocos o ningún rastro arqueológico, pero para el cual contamos con buena evidencia histórica. Tales caminos pueden haberse convertido en campos de cultivo, haber dado paso a construcciones modernas, o haber



sido destruidos por deslizamientos de tierra. Algunos caminos inkas se han transformado en calles o carreteras modernas, y por tanto pertenecen también a la categoría de caminos inkas siempre y cuando existan evidencias históricas y/o arqueológicas que nos permita probar su uso en tiempos del Imperio” (Hyslop, 1992: 32).

El camino andino atraviesa las principales ciudades andinas, “La ruta principal de la sierra, que pasa por Quito, Tomebamba –actual ciudad de Cuenca-, Huanuco, Cuzco, Chuchito, Paría y Chicota hacia el río Mendoza, tiene una longitud de 5658 km... La ruta costeña es de aproximadamente 3943 km de longitud, y es más corta en relación a la serrana en parte porque el Ecuador no posee una ruta costeña” (Hyslop, 1992: 31).

El Qhapaq Ñan pasaba por las ciudades más importantes del Imperio; sin embargo, del camino principal se desviaban vías para conectar a una ciudad o localidad importante. Es fundamental mencionar que desde el camino principal partían otras vías con dirección hacia las regiones de la costa y la amazonía denominados transversales o interregionales.

3. El Qhapaq Ñan en el Azuay, Cañar y Loja

A continuación publicamos un segmento de los datos registrados en los recorridos de campo, en donde se establecieron 13 secciones de caminos principales y transversales, que hacen referencia a la localización, medición, distancia, grado de conservación y altitud.

El Qhapaq Ñan se orienta en dirección noroeste a sureste entre las cordilleras occidental y oriental a través de los valles interandinos. La extensión total de los caminos recorridos es de 117,94 km. Del kilometraje registrado, los caminos conservados están en el orden de los 74,45 Km; mientras que los caminos intervenidos o alterados por obra de infraestructura –carreteras, viviendas, puentes-, derrumbes y áreas de cultivo están en el orden de los 43,49 km.

Del total de caminos registrados el 9% pertenece a la provincia del Cañar, el 79% la provincia del Azuay y, el 12% la provincia de Loja.

El camino atraviesa de norte a sur las provincias y los cantones siguientes: Cañar: Azogues y Déleg; Azuay: Cuenca, Sigsig, Girón, Nabón y Oña; y, Loja: Saraguro.

El registro del camino dio como resultado el establecimiento de 13 secciones, que varían su distancia de acuerdo a las características topográficas del terreno. De las 13 secciones de caminos se efectuó la clasificación siguiente: 11 longitudinales, 1 de conectividad y, 1 sección transversal. Se suma al registro 10

sitios arqueológicos asociados al camino, a una distancia máxima de 100 metros.

3.1 Secciones del camino

1. La Raya – Ricaurte: dispone de una longitud de 9,29 km. Segmentos bien conservados de seis metros de ancho: 8,02 km. Segmentos intervenidos: 1,27 km. Altura: 2573 msnm.

2. Ricaute – Tomebamba: esta sección de camino se encuentra intervenida con obras de infraestructura vial, sin embargo, conserva su trazado original. Dispone de 6,91 km de longitud. Altura: 2575 msnm.

3. Tomebamba – Gullanzhapa: altura: 2830 msnm. El camino alcanza una distancia de 9,27 km, de éstos 5,06 km son segmentos de camino de seis metros de ancho en buen estado de conservación. Segmentos intervenidos: 4,21 km.

4. Gullanzhapa – Sancapac: el trayecto comprende 13,29 km, de éstos 11,97 km se encuentran bien conservados y mantienen un ancho de seis metros. Los segmentos intervenidos corresponden a 1,32 km. Altitud: 2932 msnm.

5. Sancapac – Ingahuasi: la extensión del camino es de 13,71 km y de ocho metros de ancho. Segmentos de camino conservados: 8,83 km. Segmentos de camino intervenidos 4,88 km. Altura: 3449 msnm.

6. Inaghuasi – Rañas: se trata de una sección de camino que mantiene el trazado original bien conservado. Longitud: 13,9 km.

Ancho: diez metros. Altura: 2802 msnm.

7. Rañas – Dumapara: este conjunto de camino tiene una longitud de 15,92 km y seis metros de ancho. Segmentos de camino conservados: 12,16 km. Segmentos de la vía intervenida: 3,76 km. Altura: 268 msnm.

8. Dumapara – Uduzhapa: esta sección de camino mantiene la distancia de 9,7 km. Segmentos conservados: 6,84 km. Segmentos intervenidos: 2,86 km. Ancho de la vía: seis metros. Altura: 2244 msnm.

9. Uduzhapa – Cuzcudoma: Esta sección apenas dispone del registro del track del camino, no se ha caracterizado esta sección, debido al mal temporal y a la tupida vegetación que imposibilita recorrer por el camino.

10. Cuzcudoma – Carboncillo: Como en el caso anterior, esta sección tampoco está caracterizada, pero dispone del registro del track de camino.

11. Carboncillo – Paquizhapa: Esta sección de camino alcanza una longitud de 7,74 km, de los cuales 6,49 km corresponden a segmentos conservados de seis y ocho metros de ancho. Segmentos intervenidos: 1,25. Altura: 2897 msnm.

12. Conectividad: Ganadel – Ingahuasi: solo se registró el track y no las características del camino, debido a factores climáticos y a la densa vegetación.

13. Camino Transversal: Cojitambo – Ricaurte: El camino dispone de un recorrido de 16,72 km, de éstos 4,93 km pertenecen a segmentos en buen estado de conservación y de cuatro metros de ancho. Segmentos intervenidos: 11,79 km. Altura: 3090 msnm.

3.2 Sitios arqueológicos registrados

1. Guabishun
2. La Playa
3. Tomebamba
4. Ingahuasi
5. Tambillo
6. Dumapara
7. Paquizhapa
8. Cojitambo
9. Sitincay
10. Pachamama

BIBLIOGRAFÍA

- BOYADJIAN, C. 2003. Los caminos del inca. Patrimonio Cultural de la Humanidad. Tiempos del Mundo, Jueves 3 de abril, pág. 43, 46. Santiago.
- HYSLOP, J. 1992. Qhapaqñan: el sistema vial incaico. Editorial: Epigrafe, Lima.
- HYSLOP, J. Guerrero, B. Lumbrales, L. 1992. El camino Inka entre el río Yanahuasca (Chaupi Waranga) y la ciudad Inka de Huanuco Pampa, Departamentos de Pasco y Huanuco. Perú. Gaceta Arqueológica Andina. Vol. VI, N° 21: pp. 55 – 79, Lima.
- LOZANO, A. 1991. Cuenca, Ciudad Prehispánica: Significado y Forma. Ediciones Abya-Yala. Cayambe - Ecuador.

Qhapaq Ñan en la historia de la Tomebamba Imperial

3 Gerardo Castro Espinosa / INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL DEL AUSTRO



El siglo XVI en la América Andina fue una época de dramáticos cambios. Hacia las postrimerías del siglo anterior, los Incas habían consolidado su hegemonía en la sierra sur del Ecuador, asegurando el control político y económico sobre los Cañaris. Estos y los Incas entrelazaron sus destinos durante más de setenta años, para dar inicio en el valle de Cuenca, sobre la mítica ciudad Cañari de Guapondélig, a la Tomebamba Imperial, capital del Chinchaysuyo, cuyo centro de poder era el palacio de Pumapungo.

Los Cañaris establecieron un férreo control de los pasos de montaña entre la sierra, la costa pacífica, la llanura amazónica y los Andes centrales y norteños; para la administración de las rutas de intercambio de bienes exóticos y suntuarios, como la Spondylus, las hojas de coca, la obsidiana, la sal, el oro, las hachas o los esclavos. Los Incas utilizaron, ampliaron y mejoraron toda la red vial y el sistema de centros de control, ya iniciado por los cañaris; y posteriormente esta excelente red vial será utilizada por Pizarro.

El Templo Solar de Hatun Cañar conocido como Ingapirca, la fortaleza de Cojitambo, el Templo Lunar de Coyocotor, los Wamanin de Molleturo, Paredones de Culebrillas o Yacuviña, y más de 200 Kilómetros de red vial con caminos empedrados, basamentos de puentes, alcantarillas, muros y paramentos, son testigos de dos pueblos andinos que nos han dejado un legado de conocimientos astronómicos, calendarios agrícolas y cultivos altoandinos, de gran valor para la civilización actual.

POR LOS CAMINOS DEL IMPERIO

El Qhapaq Ñan, que va desde la sierra sur de Colombia hasta el río Maule en Chile, teniendo al Cuzco como su centro, sirvió para vincular en forma directa a la capital imperial con las principales capitales regionales (Suyus) y provinciales, convirtiéndose así en la vía más importante del Tawantinsuyu, que respondía a un concepto vial de la administración cuzqueña, y por ende a las necesidades de control territorial, político y económico por parte del Sapan Inca, los burócratas y el ejército conquistador. La traducción de Qhapaq Ñan equivale a “Camino grande, poderoso, magnífico...”

Chaka o Ingachaka, son los puentes colgantes que cruzaban los grandes ríos que atraviesan la Cordillera, aunque existen otros de menor importancia, según el caudal y ancho de los mismos. Estos últimos, eran construidos con troncos de árboles bien unidos mediante amarras o sogas de bejuco (Idrovo, 2007).

De acuerdo con Idrovo (2007), los tambos de tamaño medio y pequeño se hallan distribuidos a distancias de 20 y más kilómetros entre cada uno de ellos. Se localizan casi con exclusividad en torno al Qhapaq Ñan. Servían como sitios de resguardo y descanso para las comitivas oficiales y los ejércitos, principalmente. Con frecuencia se encontraban corrales de llamas y alpacas utilizadas para el transporte de mercancías o como carne.

Los Chasqui huasi por el contrario, eran construcciones



menores compuestas por pocas unidades arquitectónicas y que servían exclusivamente para la permanencia de los viajeros por tiempos cortos. Se especializaban en el alojamiento y relevo de los “chasqui” o correos humanos, que permitían las comunicaciones oficiales entre los mandos de poder. Se encuentran ubicados, generalmente entre los tambos, a 6 y 8 kilómetros de distancia cada uno. **De**

Tomebamba a Ingapirca

El sitio arqueológico Ingapirca fue edificado en primera instancia por la población cañari que habitó la zona. Enclavado sobre una terraza al lado de la quebrada conocida como el Intihuyco, es una mezcla de la arquitectura netamente Incaica con la tradición local cañari.

El sitio arqueológico de Coyocotor se encuentra en El Tambo, provincia del Cañar. Es un extenso conjunto de estructuras talladas sobre una matriz de roca arenisca, dispersas sobre una superficie de aproximadamente 50 hectáreas. El lugar al parecer cumplió una función ceremonial y astronómica. Una primera referencia a este sitio se encuentra en los trabajos de González Suárez publicados en 1878, quien los relaciona con la tipología constructiva Ingachungana del Complejo Arqueológico de Ingapirca; por la presencia de “canales, juegos de agua, baños y sofás”.

Cojitambo, con sus casi 52 hectáreas de superficie construida, incluye varios conjuntos arquitectónicos que se distribuyen alrededor de una plaza central localizada cerca de la cima del cerro y junto al camino de acceso, que asciende por el lado oeste. Una vasta red de caminos empedrados comunicaban los diferentes elementos constitutivos del sitio. El camino principal que comunica la base con la cima, asciende en zigzag por el lado oeste del cerro en una longitud de 480 metros, por 1,50 metros de ancho, hasta alcanzar la cota de 3020 metros de altura sobre el nivel del mar. La tecnología utilizada en la construcción de los caminos se evidencia en la serie de escalones de doble peldaño, colocados para salvar la pendiente y en los grandes muros de contención (algunos de más de 2 y 3 metros de altura), levantados para sostener los rellenos de piedra y tierra.

Por fin, Pumapungo, o la Puerta del Puma, localizado en Guapondélig “la llanura grande como el cielo” en la actual ciudad de Cuenca, conserva vestigios del señorial palacio de Huayna Capac, importante centro político con Templo del Sol, cuarteles, aposentos, acclausi para las vírgenes del sol y toda la complejidad de una edificación propia de la capital imperial del Chinchaysuyo.



De Achupallas a Culebrillas

En este tramo del Qhapaq Ñan, se enlaza la fortaleza de Kallana Pukara en Achupallas, pasando por el Tambo Real de Cuchishiana, hasta el Centro Administrativo de Paredones de Culebrillas. Aquí se encontraban una Plaza Central o Kancha, con sus respectivos aposentos, cuarteles, edificios administrativos para los burócratas imperiales, los Quipucamayos, que mantenían la contabilidad de los diferentes bienes, tales como maíz o carne de llama, que eran tributados y almacenados en las bodegas.

En la mitad de este tramo se encuentra la mítica laguna de Culebrillas, adorada por los Cañaris como el sitio donde se originó su cultura. En el desfogado de esta laguna de más de 3 km. de extensión, se han localizado cientos de piedra almohadillada de un templo Cañari/Inca. Se observan también, restos de una edificación semi – sumergida, que incluye gradas para descender al interior de la laguna.

Hatun Cañar o Ingapirca se destaca por la Elipse elaborada con piedra almohadillada desde la cual se domina una de las más importantes producciones agrícola de la región.

En el recorrido de este tramo del Qhapaq Ñan, por ser uno de los mejores conservados, es posible observar los diferentes atributos de la ingeniería vial de los Cañaris y los Incas, como los estribos de los puentes: en Chacapamba en la laguna de Culebrillas, o en las diferentes alcantarillas que impedían se inundara el camino en las zonas pantanosas. Así también, se mantiene la Apachita de Tres Cruces en la cima del Nudo del Azuay (4.300 m.s.n.m), que es evidencia de la antigua costumbre de los viajeros andinos de sacrificar una piedra en los Pasos de Alta Montaña, a manera de un rito propiciatorio para continuar su viaje, lo cual al paso del tiempo determinó que se acumulen grandes montículos, como el de Tres Cruces.



De Tomebamba a Mamamag

Esta ruta está considerada como un eje transversal al Qhapaq Ñan. Su importancia se explica por la historia de los antiguos Cañaris, que alcanzaron una organización social y política de tipo estatal, mediante el control de las redes de intercambio de bienes, como la concha marina Spondylus, las hojas de coca y otros bienes, que dinamizaban las relaciones comerciales y acrecentaban el poder del grupo étnico.

Los Cañaris controlaban la producción agrícola y minera sobre los valles de las actuales provincias andinas de Cañar, Azuay, la parte sur de Chimborazo y el extremo norte de la provincia de Loja. Su influencia se extendía sobre las estribaciones andinas, la llanura amazónica y los diferentes valles que conectaban con la costa oceánica, que eran las vías de acceso de los bienes suntuarios. Esta era precisamente la función e importancia de este tramo del Qhapaq Ñan, que concluía en el Puerto de La Bola de Oro.

Cuando se consolida el modelo estatal Inca en la zona, se desarrolla toda la organización estatal de tambos como los de Quinuas, Mamamag o los Santuarios de Altura, en la desembocadura de las Lagunas de La Toreadora y Mamamag, dentro de un sistema que funcionaban para el control y administración económica e ideológica de la región.

Este sistema llegó a ser tan eficiente, que los antiguos cronistas mencionan que el Inca se podía servir pescado fresco, traído ese mismo día desde el mar por las postas de Chasquis (correos Imperiales).

La importancia de esta vía de conexión está documentada desde el tiempo del período Formativo Tardío, por la localización de material cerámico de filiación Chorrera y Nariño, y se va a mantener durante los siguientes cuatro mil años y aún durante la Colonia y la República.



De Molleturo a Naranjal

El centro administrativo regional de Paredones de Molleturo o Wamanin, era el lugar donde se aprovisionaba y alojaba al ejército imperial. Éste cumplía también funciones ceremoniales y formaba parte de los sitios desde donde se controlaba la producción agrícola regional y la organización del tributo en fuerza de trabajo, que debían realizar las comunidades locales para el mantenimiento de la infraestructura estatal. Hay que considerar también que era parte de una estrategia de estrangulamiento económico a los grupos de la costa pacífica, en particular a los Puneños, quienes mantenían una dura guerra con los Incas por el control de la hegemonía en el Golfo de Guayaquil, el territorio continental de la costa sur del Ecuador y el norte del Perú, y la distribución de la concha sagrada, la Spondylus. La Spondylus era extraída mediante buceo a pulmón, de las cálidas aguas del Océano Pacífico desde el Golfo de Guayaquil hasta las costas de Méjico. Ésta se convirtió en el mundo andino, en el “Alimento de los Dioses” y quien controlaba su distribución era poseedor de gran poder.

De Tomebamba a Chobchi

Entre los Cañaris existían varios caciques de gran importancia que eran señores de grandes poblaciones, entre las que se destacan dos, como los más notables: la de Tomebamba y las de la región de Chordeleg, Sigsig y Gualaceo. Sin embargo vivían aliadas y confederadas, formando una nación, que fue sangrientamente exterminada por el Inca Atahualpa, poco antes de la llegada de los españoles. Por casualidad, se descubrieron en el año de 1853, los famosos sepulcros de Chordeleg, cuya riqueza era extraordinaria. Estos sepulcros estaban llenos de piezas de oro y de plata, materiales que identificaban a la alta jerarquía política y religiosa, objetos que llevados hace más de 100 años por grandes expediciones arqueológicas reposan en los museos de Europa y Estados Unidos.

Los puntos más famosos por los hallazgos de oro han sido los de la región de Chordeleg (desde 1856): los dos cerros de Chordeleg, el Chaurinjí y el Llaber (en su base oeste). Esta ruta enlazaba un tramo transversal del Qhapaq Ñan, conectando la cordillera andina con la llanura amazónica, donde el atractivo de los yacimientos de oro y los grupos que controlaban su trabajo e intercambio, tenía un poderoso interés para los Cañaris y posteriormente para los Incas y los españoles.

En la cueva Negra de Chosbshi, las investigaciones arqueológicas han documentado un abrigo rocoso donde se han localizado herramientas de piedra que servían para la cacería y procesamiento de animales, con una antigüedad de más de siete mil años.

De Tomebamba a Dumapara

En Dumapara se encuentra un complejo arqueológico que se considera como un conjunto de vestigios del Cacique Cañari Duma, quien infligió en el Portete de Tarpachi una dura derrota al ejército imperial de Tupac Yupanqui. Pero una vez consolidado el control de los Incas, esta edificación hizo parte de la red de Tambos Reales con Kancha, Kallancas y aposentos.

Entre varias evidencias del Qhapaq Ñan en este tramo, es posible observar los estribos de los puentes de Chacahuilo sobre el río Negro entre Cochapata y Oña, y el puente de Chaka Pata sobre el río Oña, entre el límite de las provincias andinas de Azuay y Loja.

En la zona de Udushapa es posible observar los muros de edificaciones de hasta dos metros de altura con sus respectivas con-

cavidades trapezoidales, como evidencia de la arquitectura andina tradicional. En Raric, además de ser un sitio de enterramientos del Formativo (mas de 4.000 años de antigüedad), se observan los vestigios del camino asociados a una serie de cuevas y minas de sal mineral, que han sido utilizadas desde tiempos preincaicos.

De Chobshi al Fasayñan

Entre los principales sitios en la cultura del oro, a los que se refiere Max Uhle se cuentan: Chordeleg, Llaver, Shaurinshí, Pajente, Ganzhún, Cashalao, Shío, Ciñan, Tari, Chunucari, Chobshi, Nari, Tudul, Pedernal, Shingate, Tasqui, etc., que forman un semicírculo al occidente de la mole sagrada del Fasayñan. Los poblados que antiguamente se congregaron en esos sitios no lo hicieron al azar, sino por el mito que en la cumbre del Fasayñan se salvaron del diluvio universal dos mancebos predestinados a repoblar la tierra, de cuya cúpula con dos hermosas Guacamayas procedía la raza cañari.

Los cronistas españoles relatan que los Cañaris tenían la costumbre de sacrificar objetos de oro bellamente tallados y cerámica ceremonial a las Huacas o dioses que habitaban en las lagunas; por lo que consta en los antiguos registros de los cabildos coloniales, que los encomenderos trataron en varias ocasiones de desaguar las lagunas para apoderarse de sus tesoros, pero la naturaleza guardó sus secretos hasta nuestros días, como es el caso de la laguna de Ayllon.

En el tramo de Yacubiñay

Es un extenso sitio arqueológico de la cultura Cañari-Inca que no ha sido intervenido. Para descubrirlo, se debe caminar al menos unas dos horas, para luego dirigirse hacia el cantón Paccha, y luego de una ligera visita, continuar hasta el sector de las antenas, adonde llega el vehículo, para iniciar la expedición hacia Yacubiñay. Al día siguiente se podrá recorrer el bosque subtropical, hasta llegar al primer centro poblado, donde se tomará el vehículo que lleva a Santa Rosa, Machala, Guayaquil o Cuenca.

Yacubiñay significa “Agua eterna o permanente”. Por las características topológicas de su trazado urbano, puede ser un centro administrativo con una importante función militar y política, además de cumplir funciones rituales y de organización económica. El sitio está compuesto por conjuntos habitacionales, terrazas, baños, graderíos, lago artificial y templos. Su filiación cultural

es Cañari-Inca, aunque se han encontrado evidencias culturales más tempranas.

La función de este poco conocido complejo se explica por su localización estratégica sobre la cordillera, desde donde se controla el camino Tomebamba – Tumbes. Desde este lugar se llega hasta el sector de Sambo Tambo, en donde se cruza con el camino Santa Rosa – Zaruma y continúa en dirección de Buenaventura, Moromoro, Balsas, y el nor - occidente de la provincia de Loja, hasta Tumbes. Por lo tanto, formaba parte de una frontera muy dinámica, donde se estaba desarrollando la expansión del estado Inca, lo que había provocado una dura resistencia de los habitantes de la Isla Puna, quienes, según la crónica de los españoles, poco antes de su arribo a estas tierras, habían hecho un ataque naval en grandes balsas, devastando el lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón Vaca, Fredy. Proyecto qhapaq ñan (caminos antiguos del sector sur occidental del Ecuador caso: provincia de el oro) - diario de campo – 2007. ciudad, editorial, año.
- Fresco, Antonio. Ingañan. La red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales. Ediciones del Banco Central del Ecuador, 2004.
- Informes Inéditos del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Subdirección del Austro de los sitios Cojitambo, Coyocor, Culebrillas, Paredones de Molleturo, Pachamama, Llaber.
- Idrovo Uriguen, Jaime. El qhapaqñan en los andes australes del Ecuador; una visión general. Manuscrito, 2007.
- Idrovo Uriguen, Jaime. Tomebamba, Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial. Ediciones del Banco Central del Ecuador. Cuenca, Dirección Cultural Regional, 2000.
- Tello Sarmiento, Catalina y Gerardo Castro Espinosa. Informe Técnico de Evaluación de Conservación Preventiva y Características Arqueológicas de la red vial pre-hispánica en las provincias de Cañar, Azuay y El Oro. Informe Subdirección Regional del Austro del Instituto Nacional de Patrimonio

REFERENCIAS CITADAS

- De la Vega, Garcilaso (1609) (1965) Comentarios Reales de los Incas. Caracas: biblioteca Ayacucho, 5 y 6: 18-65.
- Delgado-Espinoza, Florencia (2004) Las últimas etapas del desarrollo de la amazonia ecuatoriana. MS, Guión Museográfico producido para el Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.
- Espinosa Soriano, Waldemar (1977) Los Cuatro Suyos del Cuzco, Siglos XV y XVI, Bulletin del Institut Français de Estudios Andinos Vol VI : 3-4: 109-122.
- Fresco, Antonio (2004) Ingañan : La red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales. Banco Central del Ecuador, Quito.
- Guaman Poma y Ayala, Felipe (1988) Primera Nueva Crónica y Buen Gobierno. México: Siglo XXI
- Hyslop, John (1984) The Inka Road System, Academic Press, Orlando.
- Salomón, Frank (1978) Ethnic Lords in the Age of the Incas. The Political economy of the North-Andean Chiefdoms. PhD Dissertation, Department of Anthropology, Cornell University, New York.
- Stanish, Charles (2004) Regional Research on the Inca. Journal of Archaeological Research 9 :3 : 213-241
- Zuidema, Tom (1964) The Ceque System of Cuzco; The Social Organization of the Capital Inca , Lieden, E.J. Brill.



Durante el reinado de Pachacutec, el grupo de orejones que dominaba el valle del Cuzco, se embarcó en una tarea que iba a pasar para siempre a la historia de la humanidad; decidieron expandir sus dominios hacia los cuatro puntos cardinales, y de esa forma regir el Tawantinsuyu, es decir el mundo según sus propias concepciones. Este grupo, no muy numeroso, en términos demográficos, pero si bien organizado a través de consolidados principios cosmológicos, se empleó al máximo para armar un sinnúmero de estrategias que le permitieran mantener el control de grandes poblaciones, tan alejados del Cuzco como incluso ahora nos cuesta imaginarnos y nos produce un gran asombro. Como todo estado bien organizado, las autoridades Inkas supieron que lo prioritario era la formalización de un sistema vial que entre otras cosas, conecte los dominios del imperio, les permita llevar su lengua, su cultura, establecer su dominio y obtener bienes y servicios de los lugares colonizados.

Pero los orejones del Cuzco, como se los conocía, no partieron de cero; es decir, los senderos de unión entre poblaciones andinas eran muy frecuentes y de vieja data antes del programa expansivo de Pachacutec y sus seguidores. Los arqueólogos fehacientemente han demostrado la existencia de rutas de conexión entre poblaciones desde el Horizonte Temprano (1500 A.C) de los Andes centrales, que corresponden al Formativo Tardío de los Andes Septentrionales, tiempo en el cual, el gran horizonte cultural Chavín y Chorrera en menor grado, formulaban y producían la mayoría de las expresiones artístico-religiosas de las poblaciones andinas. La concha spondylus representada en una de las más importantes estelas de Chavín de Huantar, es clara evidencia de los contactos de poblaciones del Sur con las poblaciones costera del actual Ecuador y, más aún, es la evidencia de cultos pan andinos que solo pueden ser producto del amplio contacto entre poblaciones tan alejadas como Valdivia, Machalilla Chorrera y Chavín. Para tiempos más tardíos, por ejemplo para el Horizonte medio, los arqueólogos han reconstruido las complejas rutas de intercambio y expansión seguidas por los primeros estados andinos como Tiwanaku, Wari y Moche (Stanish 2004).

En la región septentrional, también llamada, Andes del Norte, los cacicazgos y confederaciones desde muy temprano interactuaron de forma fluida a través de un complejo sistema vial, que atravesando valles alto andinos, costeros y amazónicos mantuvieron una parsimoniosa comunicación entre distintas zonas ecológicas y culturales durante la mayor parte de su historia. El fluido comercio en los Andes septentrionales requirió de amplias vías en la sierra y la amazonía, mientras en la costa, el desarrollo temprano de la navegación en balsa fue lo más característico de las poblaciones pre Inkas. Los famosos mindaláes, (Salomón 1978), o comerciantes del norte andino, atravesaron varias rutas, como los culucos del noroeste del Pichincha, o el Camino de Jumandi, que enlazó Quito con las ciudades Coloniales como Baeza, Ávila y Archidona, o el sistema vial Kañari, que de seguro enlazó al Cerro Narrio con las poblaciones formativas de la costa como Machalilla y Chorrea, con regiones australes de Paute y Cuenca, con la Amazonía, como lo sugieren los hallazgos formativos en la Cueva de los Tayos (Delgado 2006).



El Camino Andino y la

consolidación del Imperio Inka

Si bien estos antecedentes nos permiten establecer que la idea de construir caminos en los Andes, no nace con los Inkas, son estos los que logran consolidar un sistema vial complejo que logra unificar un territorio de una extensión muy amplia. Hyslop (1984), arqueólogo norteamericano fue el primero en realizar un estudio sistemático del sistema vial Inka, a pesar de que, desde muy temprano, partes del mismo fueron descritos. Uno de los primeros en describirlos fue Alexander von Humboldt, estudioso alemán que se maravilló de la ingeniería sofisticada utilizada por los Inkas en la construcción del sistema vial.

Cuando de las construcciones viales de los tiempos de los Inkas hablamos, debemos dejar en claro que no se trata del camino o los caminos Inkas, se trata de un sistema vial, que además de las rutas propiamente dichas, se conforma de una serie de estaciones o Tambos que permitían a los usuarios de estos caminos, descansar, abastecerse y al mismo tiempo la burocracia estatal Inka almacenaba los productos extraídos desde sus dominios dentro del Tawantinsuyu hacia el Cuzco para la subsistencia de la gran burocracia estatal orejona.

El Qhapac Ñan o camino principal andino, es el más importante componente del sistema vial Inka; constituye la columna vertebral del sistema y enlaza el eje norte sur, sur norte a poblaciones desde el centro del actual Chile con aquellas asentadas a los extremos sur de Colombia y norte del Ecuador. En los andes centrales se forman dos columnas paralelas, una cercana al mar

otros puede llegar a tener hasta 7 metros de anchura (Gracilazo de la Vega 1965). Se piensa que todo el Qhapac Ñan, estuvo cubierto por rocas, muchas de ellas transportadas de lugares muy distantes.

El Qhapac Ñan o vía principal andina, al parecer tenía uso restringido dentro del imperio. A decir de Waman Poma y Ayala (1988), esta ruta era transitada por los personajes importantes dentro del estado Inka. Los tambos y poblaciones que unió constituían más bien zonas de jerarquía sociopolítica muy importante dentro del Imperio, unificaba al Cuzco con los cuatro puntos del Tawantinsuyu; Antisuyu, Chinchaysuyu, Collasuyu y el Contisuyu. Unificaba poblaciones importantes como la capital provincial de Huanuco Pampa, Tomebamba Copiapó, Chuki Yapu (La Paz) y el oráculo de Pachacamac en las afueras de la actual ciudad de Lima. Se dice que este camino transitaba el Sapa Inka, el ejército imperial orejón y el sistema de comunicación liderado por los Chaskis. Para asuntos más mundanos, existían rutas alternas de menor importancia ya sea paralelas o que conectaban los dominios del gran imperio.

Si bien el aspecto político y económico jugó un papel fundamental en la expansión imperial y por ende en la necesidad de construcción del gran camino Inka, no se puede dejar de lado el aspecto sagrado de la construcción. Desde el Cuzco, o valle sagrado de los Inkas, durante el proceso de formación del gran estado, se construye una ciudad en base a un sistema de alineamiento conocido como ceques, que entre otras cosas manifiesta

y la otra que sigue las altas cumbres de la cordillera Blanca. Un transecto se bifurca en los Andes centrales dirigiéndose a la región Circum-Titicaca, con lo que conecta al alto Perú con la zona del Cuzco. Se calcula la extensión total de esta gran ruta Inka es de aproximadamente 5.000 kilómetros lineales, aunque todo el sistema vial podría, según Hyslop (1984), superar los 40.000 kilómetros. El Qhapac Ñan, en gran parte corre paralelo a la moderna vía panamericana que entre otras cosas hace lo mismo: reunir un amplio territorio, aun cuando, no bajo un mismo estado expansivo como el generado en el Cuzco. El eje vial desde el Cuzco imperial hacia el norte unió Vilcas Huaman, Jauja, Huanuco Pampa, Cajamarca, Tomebamba, Hatun Cañar, Quito y Huaca, mientras que hacia el Sur, unifico las poblaciones de Arequipa, San Pedro de Atacama, Copiapó y la región de la actual Santiago. De forma paralela, otro ramal se dirigió desde el Cuzco hacia Chuki Yapu, en la actual La Paz, Parí, actual Cochabamba, Tupiza, todas en Bolivia, y la zonas de Tilcara, Salta, Ranchillos y Mendoza, en el noroeste Argentino. Hacia el norte, también existió un eje paralelo, que saliendo del Cuzco, conectaba a las poblaciones de Vilcas Huaman, Tambo Colorado, Inkawasi, Pachacamac, Lima, el Valle de Moche y Chanchan, Chiquiytom, y Tumbes (Fresco 2004)

La principal característica que buscaban darle los ingenieros Inkas a este sistema era el del trazado recto; es decir, en su construcción predominaba la tendencia a ser recto sin importar la topografía del terreno ni la necesidad de construir Chacanas (puentes). La anchura de la vía era variable, en algunos casos sus dimensiones están entre los 2.5 a 3.5 metros, mientras en

de forma clara el sistema de cúatripartición espacial, característico de la cosmovisión Inka (Zuidema 1964). De allí que, las rutas que salen del Cuzco siguen estos ejes y se dirigen por zonas en donde se enlazan varios elementos que componen el llamado paisaje sagrado Inka. No sabemos a ciencia cierta si es el hecho de que la ruta pasa por ciertos parajes, el que le da a estos la condición de espacios sagrados o, mas bien los ingenieros civiles del Cuzco proyectaron una vía tomando en cuenta estos espacios sagrados, pero el hecho es que alrededor del Qhapac Ñan, también se observan espacios como montañas, lagunas, ojos de agua, cascadas, ríos y quebradas que aún se manifiestan en la memoria colectiva de los indígenas locales como espacios sagrados.

A lo largo de la ruta se han formado las apachitas, lugar de carácter sagrado en donde los caminantes dejaban piedras, las que al acumularse al paso del tiempo se conformaron en montículos, marcadores sagrados de los altos parajes andinos. Luego de la conquista, a muchos de estos espacios se integraron imágenes o bustos de vírgenes y santos, lo que resultó en espacios altamente sincréticos.

Es así que el Qhapac Ñan y los caminos de menor importancia constituyen un sistema sofisticado de ingeniería pre colonial. El imperio Inka le apostó su política de expansión, manejo y control al desarrollo de este importante sistema, el mismo que en algunos casos se construyó sobre bases ya establecidas por grupos pequeños frente a la envergadura del imperio del Cuzco.

El Qhapak Ñan y el tambo de Burgay

(Siglos XVI y XIX)

5 **Diego Arteaga**
HISTORIADOR

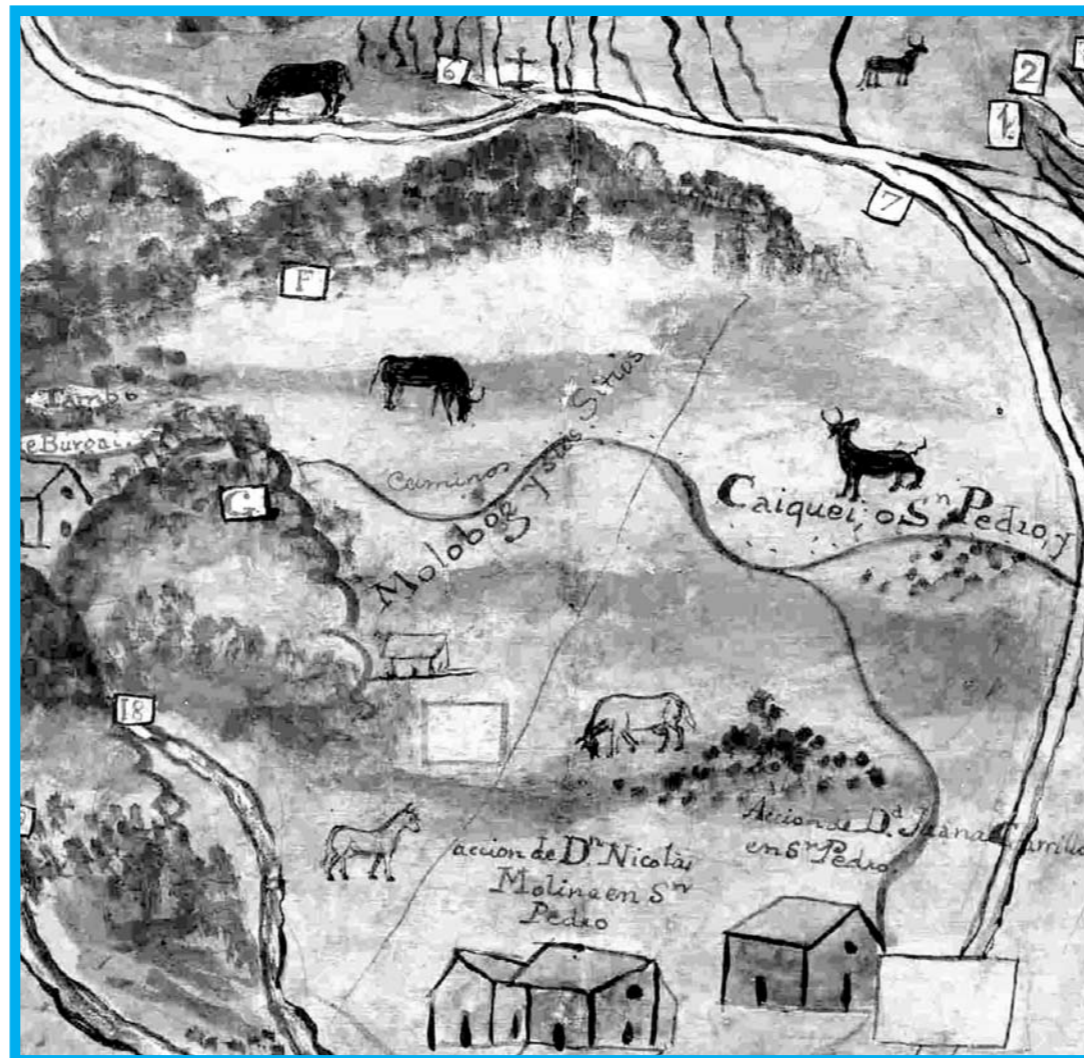
El estudio del pasado aborígen de los pueblos de la región serrana del sur del Ecuador -provincias de Azuay y Cañar, juntas- se hace cada vez más necesario, a la luz de las nuevas exigencias de la sociedad. En este sentido, recientemente empiezan a asomar en Cuenca las investigaciones multidisciplinarias, en donde cada profesional lo aborda desde el campo de su formación académica. De nuestra parte, esta vez queremos presentar algunos elementos históricos del pasado de un elemento vital en esta trayectoria, dentro de la estructura de la vía principal denominada Qhapak Ñan: los paraderos o tambos, con un estudio de caso: el tambo de Burgay.

La época cañari e inca

Los pueblos de la región en tratamiento tienen vieja data, ya que se los puede remontar a unos 10000 años. Estos pasarían por diferentes etapas de evolución social y tecnológica hasta el nivel de jefatura representado por los Cañaris.

Las comunicaciones de estos pueblos se daban fundamentalmente a través de las aperturas naturales que habían abierto los ríos de sus cuencas. De norte a sur tenemos: el Cañar hacia la Costa, el Paute hacia la Selva (por ejemplo hacia la Cueva de los tayos), y el Jubones, asimismo hacia la Costa. De esta manera, la región se constituyó en el punto de entronque de los intercambios de mediana y larga distancia entre la costa, la sierra y la foresta amazónica, así como entre el norte y el sur, a lo largo del callejón interandino. A pesar de ello, son casi nulos nuestros conocimientos respecto de sus vías.

El grupo cañari fue conquistado por el inca Pachacutic, incorporándolo a su imperio, luego de una breve resistencia de los locales. La actual provincia del Cañar pronto se constituyó en una zona de numerosas, pero, sobre todo, imponentes construcciones de estilo imperial, entre ellas las vías; es así que se las conoce de mejor manera. A veces se las hacía valiéndose de las preexistentes. A decir de Rostworowsky de Diezcanseco, estas obras "permitieron la expansión territorial y luego el establecimiento de la organización del incario [con] la construcción de una vasta red caminera que implicaba puentes,



tambos y depósitos". En esta red de calles se incluían los tambos. Precisamente uno de los primeros en edificarse habría sido Cojitambo, el tambo de Cuxi, denominación con la cual también se conocía a este inca.

Entre los tambos existentes en la región norte del área cañari se cuenta el de Burgay, nombre que ha estado prácticamente ligado sólo al río que corre a los pies de la moderna ciudad de la ciudad de Azogues.

La situación de la palabra cañari Burgay aún hoy es desconocida ya que, por un lado, no nos dice nada respecto de su significado; por otro, tampoco es posible pronunciamos, documentadamente, de la existencia de la tribu de los "Burgayes" que mencionara el Padre Juan de Velasco en su obra "Historia del Reino de Quito", escrita allá en 1789, y

que sería contemporánea de los "Pelesúes", "Guapanes", "Azogues", entre muchas otras que conformaban el pueblo cañari. Cabe suponer que los "Burgayes" estarían instalados en el sector del tambo.

En 1551 el cronista Juan de Betanzos escribía que durante el incario se señalaba: "que de cuarenta en cuarenta leguas desde la Ciudad del Cuzco hasta do fuesen lo postrero que llegasen; fuesen hechos en los tambos de

su verdadera situación dentro del funcionamiento regional y del imperio; solamente el arqueólogo Fresco se pregunta si es que el tambo "canaria", señalado por el cronista indígena Guamán Poma de Ayala a comienzos del siglo XVII, refería al de "Burgay". Años más tarde, en 1630, el funcionario español López de Caravantes, mencionaba entre los cuatro tambos de la región de Cuenca al de Burgay junto al de Atuncañar (Hatun Cañar), de Guatasi y de Tiquizambe (hoy Tixan).

Época colonial y republicana

El imperio inca y los grupos que estuvieron subordinados a ellos, fueron conquistados por los españoles. El sector en estudio vio esta llegada en 1533. El europeo trajo consigo al negro, grupos raciales que sumados al aborígen, así como a sus diferentes categorías de mestizaje biológico, lo irían poblando paulatinamente.

En efecto, a lo largo de la colonia, iniciada en nuestro medio hacia el año 1533, existen más noticias respecto del "Tambo de Burgay", así como de las gentes que iban estableciéndose en el sector. Para comenzar, señalamos que en 1582 Fray Gaspar de Gallejos, doctrinero del "pueblo de indios" de San Francisco de Pueleusi del Azogue, le asigna la categoría de "asiento". En 1596, el "clérigo de evangelio" Alonso Durán, "dijo que por cuanto antes de tener orden sacro tuvo y tiene" en la india Juana Guaylas, "natural destas partes" un hijo natural, Juan Cervera Durán, a quien reconoció por tal y "porque al presente tiene 500 vacas y 200 yeguas de las cuales da a éste 40 vacas y 5 yeguas, conservándose todo el ganado en su estancia que tiene en Burgay". Dos años más tarde, Isabel Picazo informa que posee entre sus bienes "ciento y ochenta e cinco caueças [de ganado] questán junto a Burgay". Mediante el testamento de Catalina Jiménez, nos enteramos que en el año 1608 posee "un hato de bacas en Burgay con duzientas cabeças en que se yncluyen treinta cabeças de [su] hija Leonor que le dejó su abuela". En 1617 Pedro Gutiérrez de Rocha, señala que, al estar concertado que Pedro Hernández de Ayala "se haya de casar" con su hija natural Francisca Gutiérrez, se obligó dar a éste por "bienes dotales" 50 vacas de las que tiene "en Burgay", ganado que puede tenerlos en su corral. Mientras tanto en 1688 don Francisco Estévez de Toral al hipotecar una propiedad suya señala como lindero el "camino real que va para el tambo de Burgay". En este mismo año, el ayudante Manuel de Heredia y su esposa Petrona Vázquez de Espinoza, también empeñan sus pertenencias localizadas en este sitio: "con un hato de vacas con cuatrocientas vacas, cincuenta yeguas serreras, con dos burros hechores y un pollino, con servicio de dos

■ Sin embargo, a pesar de la gran importancia estratégica que tendría el "tambo de Burgay" por estas épocas, aún se desconoce su verdadera situación dentro del funcionamiento regional y del imperio... ■

mitayos ordinarios de padrón: el uno de la provincia de Alausí, el otro del pueblo de los azogues, parcialidad de Macas", a favor de la capellanía de misas de Ana de Rocha.

Para el año 1742 ya se habían formado vías alternas para el viaje al tambo, pues se habla de "un camino antiguo que va al tambo de Burgay", tal como explican Clemente Tenesaca, Serafín Tenesaca y Mariela Romero su mujer, todos indios oriundos del "pueblo de los azogues", en la venta que hicieran de seis cuerdas de tierra a doña Isabel Campoverde.

En 1758, según un detalle de un plano de una parte de la región de la actual provincia del Cañar y que se incluye en este artículo, se muestra al "Tambo de Burgay" y la construcción de una casa con techo de "dos aguas" y, al parecer, de dos plantas, conforme era la costumbre de representación de algunas viviendas en esas épocas, con el ánimo de darles importancia en cuanto edificación y servicios que prestaba tanto a su propietario como a la región.

De su lado, el presbítero Jacinto Vázquez de Espinoza, señalaba en 1777 que por cuanto a Juan Miguel Vázquez de Espinoza, "lo ha criado desde su tierna infancia" y éste "le ha criado y asistido con toda puntualidad

las cuarenta leguas...grandes depósitos de todos los mantenimientos, así de maíz como de chuño y papas y quinua y ají y sal y carne seca y pescado y ovejas en pie; y esta comida fuese para que, llegada que fuese la gente de guerra que fuese a conquistar o pacificar alguna provincia que se hubiese rebelado, le fuese dada...desta tal comida y depósitos lo que a cada uno le fuese necesario hasta llegar al otro tambo de allí a cuarenta leguas do otro tanto se le diese...; y que cada año los caciques comarcanos destes tales tambos tuviesen cuidado destes depósitos y los hiciesen hinchar ["henchir" o "llenar"] y proveer para lo dicho y beneficio dello".

Sin embargo, a pesar de la gran importancia estratégica que tendría el "tambo de Burgay" por estas épocas, aún se desconoce

■ Entre los tambos existentes en la región norte del área cañari se cuenta el de Burgay, nombre que ha estado prácticamente ligado sólo al río que corre a los pies de la moderna ciudad de la ciudad de Azogues. ■

■ En esta zona también se observa la mezcla de diferentes grupos étnicos y sociales del sector y de la región: desde los aristocráticos blancos “doña” y “don” de la Colonia, religiosos, hasta gente común. ■

en sus enfermedades y especialmente en todo lo que se le ha ofrecido le dejaba un hato y corral de vacas que tiene en el sitio de Burgay”.

A lo largo y ancho de los territorios del virreinato peruano, estos locales siguieron funcionando en la administración colonial. Así, las autoridades regionales se preocupaban en ellos. En 1579 se señalaba: “En este Cabildo [de Cuenca] se acordó que salgan a visitar los tanbos y a Dereçar los caminos [...] y que se le de Comisión en forma para que Cada vno Con vara De la Real Justicia”; y nueve años más tarde se indicaba lo siguiente: “En este Cabildo se trató que Francisco Ordóñez Regidor baya y adereçe El Camyno de Burgai y Hatuncanar camyno De Quito y lleue consigo vn alCalDe de aquel aylo y se le de comyçion Para Ello salga El Dicho Regidor de oy en ocho días Desta çiudad a ello”, luego de conocerse la disposición del Rey en el sentido de que deseaba “saber la horden que ay en los tanbos de aquella jurisdiccion [del corregimiento de Cuenca] para que en todo se prouea lo que más convenga y se castiguen los exçesos dello”; en tanto que en 1607 se trató el temas de los tanbos juntos con el de los chasquis.

Estos cuidados para el mantenimiento y funcionamiento de los tanbos así como la provisión de las personas -indios tamberos, bajo la dirección de un alcalde de tambo-, que estarían dedicadas a su administración, cuidado y servicio, además de otras prestaciones, continuaron hasta las postrimerías de la época colonial, dentro del sistema de postas; en este sentido el Concejo de Cuenca, el 6 de marzo de 1800 señalaba:

este Cabildo se presentó por parte de don Dionisio Heredia el título de maestro de Postas al Tambo de Burgay, y dichos señores proveyeron el decreto del tenor siguiente. Por presentado el Título de Maestro de Postas del Tambo de Burgay, conferido a favor del suplicante téngasele por tal y guárdensele los privilegios, y exenciones que se refieren dándosele los auxilios correspondientes al desempeño de su cargo; y quedando Testimonio de el devuélvase el original al interesado

Sin embargo, este cargo, al parecer, no era tenido en alta estima por ciertas personas, ya que en 1808 el indio Fernando Quinti, encargado del local, según algunos individuos únicamente se pasaba “procreando hijos, i sirviendo el tambo de Burgay, el oyarico, el Pueblo y la república”, a lo cual

éste respondió que “[aunque los tamberos] sirven igualmente de muleros, hortelanos, tamberos y meseros & Mas, como en el día [él] es una familia españolizada, primero se dejaría castrar que ocuparse en servicios a su parecer y reputación ridículo”.

Los datos ofrecidos líneas arriba de este trabajo, son una muestra de la labor que se puede realizar en el estudio de la colonización de los sitios de población aborigen, luego de la llegada de los europeos. Con ellos se puede estar al tanto de la formación de las propiedades rurales del sector, de las actividades pecuarias con ganado mayor y menor. En esta zona también se observa la mezcla de diferentes grupos étnicos y sociales del sector y de la región: desde los aristocráticos blancos “doña” y “don” de la Colonia, religiosos, hasta gente común. También nos penemos al tanto de los indios de servicio -mitayos ordinarios- de diferentes lugares de procedencia.

El tambo de Burgay formó, a lo largo del lapso en estudio, un importante punto de referencia regional de poblados y comunicaciones, como nos señalara Manuel Villavicencio en su “Geografía de la República del Ecuador”, obra escrita a mediados del siglo XIX. Es importante resaltar esto último ya que a diferencia de otras construcciones similares como algunos de las que se hicieron en la vía Cuenca-Molleturo-Naranjal o de las realizadas con la apertura de la vía a Gualaquiza fueron creándose otros tanbos, dejando de lado las viejas vías incásicas.

En verdad, al realizar este trabajo, se ha pretendido únicamente llamar la atención de los estudiosos acerca de las múltiples posibilidades que se tiene para la investigación de algunos elementos particulares del actual cantón Cañar y su región, esta vez enfocados al conocimiento del tambo de Burgay, dentro del sistema vial del Qhapak Ñan.



La presencia de los tramos transversales del Qhapak Ñan en el Parque Nacional Cajas, evidencian recursos culturales y naturales únicos y extraordinarios, que demuestran aspectos relevantes del proceso histórico y las relaciones comerciales que se dieron entre el valle de Cuenca y la costa sur del Ecuador.

Los caminos aborígenes identificados en la zona por expertos antropólogos y arqueó-

Toreadora, Unidas, Mamamag, Osohuaycu, Luspa, Yantahuaycu, Ingacasa, Ingacocha, Ventanas, Tinguercocha (Napalé). Se tratan de plataformas con muros de contención de piedra sobre las cuales se levantaban templos o chozas de bahareque con techo de paja.

Las manifestaciones culturales, asociadas a los caminos en espacios abiertos y abrigos rocosos, indican que el Parque Nacional Cajas y la región colindante fueron ocupadas por sociedades aborígenes, desde el periodo Formativo Medio hasta el periodo Inka (1800 A.C. – 1533 D.C.).

Dado que el Parque Nacional Cajas y los tramos transversales del camino principal andino, aportan un testimonio único, excepcional, sobre una tradición cultural desaparecida de importancia histórica desde hace 3.800 años (asentamientos poblacionales Challuabamba, Cañarí e Inka), con una red caminera de los tramos transversales del Qhapak Ñan en una distancia superior a los 396 km de longitud y sus instalaciones que se distribuyen en tres rutas interregionales que siguen una orientación Este – Oeste, por los valles de Quinuas, Patul, Llaviucu, Migüir y Angas, desarrollados en una representación de procesos geológicos y glaciares de gran significación en la evolución de las formas terrestres, constituyendo ecosistemas particulares que han permitido el sostenimiento de una flora y fauna altamente diversa y endémica; se ha requerido que esta área natura protegida conjuntamente con los tramos del Qhapak Ñan se incluya en la lista del Patrimonio mundial de la UNESCO, dentro del proyecto internacional del Qhapak Ñan.

Parque Nacional Cajas y el Qhapak Ñan

6 Franklin Bucheli
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

logos liderados por Diego Suárez García y Antonio Carillo, muestran la existencia de un verdadero sistema de interconexión entre la Sierra y la Costa, a través de los valles abiertos que descienden hacia el Océano Pacífico. Junto a ellos existieron asentamientos de comunidades e instalaciones que entrelazaban las rutas por donde recorrían las personas cargadas de productos y materias primas provenientes de la sierra y del litoral, como la concha spondylus, la sal, y el pescado seco de la isla Puná.

Otro elemento destacado en el Parque Nacional Cajas y su zona de amortiguamiento, es la existencia de wakas o adoratorios que se localizan en las cimas de las montañas Avilahuaycu y Taquiurcu, y en los desfuegos de las lagunas Dos Chorreras, Patoquinuas,



Buscando el Capac-Ñan

6 Ernesto Salazar /
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA
P.U.C.E., QUITO

■ La gran vía inca ha sido estudiada desde tiempos de la conquista española, en gran medida, por la necesidad de incorporar tramos de ella al camino público o “real” construido por la corona española para afianzar la colonización de la región andina. ■

Tengo circulando un par de pequeños artículos sobre el Capac-Ñan, publicados antes del furor desatado por el proyecto de declararlo patrimonio cultural de la humanidad. En uno (Salazar 2001) hacía la consabida -y no inmerecida- apología de la vía inca, y en el otro (Salazar 1991) presentaba una idílica “puesta en valor” del capac-Ñan en el sector del nudo del Azuay. En ese entonces (década de 1990) me encontraba en la defensa del complejo de Culebrillas, que iba a ser parcialmente obliterado por el represamiento de la laguna homónima, y comentaba que, si “ganábamos”, lo menos que podríamos hacer era una puesta en valor de la zona arqueológica, principalmente el capac-Ñan. Se ganó la batalla, pero nunca paso nada en lo referente a la arqueología. Sin embargo, esa nota sobre el Nudo del Azuay podría cobrar vigencia ante el nuevo proyecto internacional de recuperación y puesta en valor del capac-Ñan.

La gran vía inca ha sido estudiada desde tiempos de la conquista española, en gran medida, por la necesidad de incorporar tramos de ella al camino público o “real” construido por la corona española para afianzar la colonización de la región andina. Pero ya en el terreno de la investigación metódica y sistemática, se podría decir que existe una cada vez más creciente literatura sobre el

tema, especialmente a partir de la iniciación del Proyecto Capac-Ñan de la UNESCO, que ha involucrado a todos los países cuyo territorio constituyó el Tahuantinsuyu. Para el lector interesado, los hitos más importantes son sin duda los primeros mapas generales de la vía realizados por Antonio Raimondi (ca. 1870) y Robert Levillier (1942). Entre los estudios generales, cabe citar el de Alberto Regal (1936), seguido del de Von Hagen (1958) con apoyo de la National Geographic Society, y del de Leon Strube-Erdmann en 1963. El más reciente es el de John Hyslop que, en la década de 1980, hizo un recorrido del capac-Ñan por todas las naciones atravesadas por la vía. Su obra *The Inca road system* (2002) es ya un clásico de este tema. Por un lado, contiene un estudio general del capac-Ñan como obra de ingeniería, por tanto con tratamiento de las soluciones dadas por los incas a problemas del terreno (zonas desérticas y abandonadas, pantanos y alturas inaccesibles, precipicios, puentes, etc.). Por otro lado, contiene los recorridos realizados en cada país, entre ellos Ecuador (básicamente desde Loja hasta Achupallas, nudo del Azuay). El Centro Las Casas del Cusco publicó parcialmente la obra de Hyslop en versión castellana, sólo con el tratamiento general de la vía. Así que, si el lector está buscando pormenores del capac-Ñan en el tramo ecuatoriano, tiene que remitirse necesariamente al original en

inglés. En fin, últimamente, Ricardo Espinosa (2002) publicó otra obra de recorrido a pie del capac-Ñan desde Quito a Bolivia, con hermosas fotografías, historias y sufrimientos del autor-caminante.

Fuera de estos estudios, hay una pléyade de publicaciones sobre tramos del capac-Ñan en todos los países que tienen la vía. El Ecuador cuenta con una publicación de síntesis (Fresco 2002), aunque los caminos descritos no parecen haber sido recorridos por el autor. En términos generales, se puede afirmar que el capac-Ñan ecuatoriano es más o menos visible desde la provincia de Loja hasta el Nudo del Azuay (concretamente la población de Achupallas, provincia de Chimborazo). A partir de este punto, tal vez se podría hacer una proyección difícil hasta Quito, pasando por San Agustín del Callo, en Latacunga. Al Norte de Quito el asunto se vuelve “color de hormiga” porque simplemente se trataba de una “zona de guerra” entre Incas y Caranquis, por tanto un territorio no intervenido aún con infraestructura inca. Por ende, para movilizar sus ejércitos, los Incas debieron, por fuerza, utilizar los caminos locales. Hay que recordar que el capac-Ñan, i.e. camino del Señor, era el sistema estatal de comunicación de los incas, usado sólo por aquellos individuos que se encontraban en misión estatal (funcionarios incas, líderes locales no incas, mitimaes, milita-

res, ingenieros, arquitectos, etc.), y mantenido por orden estatal por una serie de comunidades locales. Por lo tanto, la construcción de un capac-Ñan debía esperar la consolidación de la conquista, a fin de planificar la conexión con la gran vía de los poblados considerados por los incas como más importantes o estratégicos. La situación en Colombia es peor todavía, ya que allí probablemente nunca hubo capac-Ñan.

En este contexto, la búsqueda del capac-Ñan en el norte del Ecuador y el suroccidente colombiano tendrá que ser en gran medida un ejercicio de adivinanza sobre qué camino precolombino pudo haber sido utilizado por los ejércitos incas en su incursión última en la región. El lector ajeno a las investigaciones arqueológicas puede sentirse grandemente decepcionado al ver el capac-Ñan. Al respecto, debe saber que la vía se encuentra bastante destruida; no se puede esperar menos de un camino construido hace unos 500 años. En segundo lugar, el capac-Ñan es un camino de construcción muy diversa. En zonas desérticas y abiertas, a menudo está conformado solamente por mojones de piedra que marcan la línea del camino. En zonas pantanosas, en cambio, está solidamente pavimentado. En la costa peruana hay muros flanqueando la vía a ambos lados. A la entrada y salida de los complejos arquitectónicos importantes, la vía estaba muy bien construida; pero en ciertos

tramos, particularmente los de montaña, la vía no pasaba de ser un sendero parecido al chaqui-Ñan de nuestro paisaje andino.

¿Cómo saber que un camino antiguo es parte del capac-Ñan? No hay reglas claras al respecto. El empedrado, los desbanques realizados, la anchura de la vía son detalles a considerar. La direccionalidad es muy importante. Tramos aislados proyectados sobre un mapa pueden dar claramente la visión de la partida y el destino de determinada vía, más aun si al comienzo y al fin se detecta la conexión entre asentamientos incas. Por último, las construcciones intermedias —chasqui-huasis y tambos— a lo largo de una vía son elementos decisivos en la identificación del capac-Ñan. Al respecto, Hyslop (1990) y Jenkins (2001) han presentado interesantes visiones de conjunto muy útiles para los investigadores.

Para terminar, hay que señalar el problema de los caminos secundarios del capac-Ñan, particularmente los que descendían a las tierras bajas. Sabemos que había ramales secundarios a las yungas bolivianas, pero en el Ecuador no se ha identificado ninguno que baje a la región oriental. En cambio, hay varios caminos, en Cañar y Azuay, que descienden a la costa. En general, se estima que eran caminos cañaris utilizados luego por los incas. El más conocido era la vía que unía Tomebamba con la costa, a la altura del Puerto de Bola de la Colonia,

probablemente un antiguo embarcadero cañari. Huayna Capac anduvo por él, al salir de la isla de Puná, deteniéndose para descansar en el complejo de Paredones de Molleturo, ubicado a medio camino entre la capital inca y el embarcadero de Bola.

Esta visión “en pastilla” concierne solamente el aspecto arqueológico del Proyecto Capac-Ñan que, como se puede inferir de lo arriba descrito, implica una metódica y rigurosa investigación de campo. Anexa a este inmenso trabajo viene la “puesta en valor” de la vía inca, que conlleva un montón de cosas, desde alguna restauración urgente, hasta una serie de acciones tendientes a revitalizar la vía (hoy abandonada), agendas educativas y turísticas, involucramiento de las comunidades indígenas y mestizas ubicadas a lo largo de la vía, etc. Semejante programa sin duda va a tomar un tiempo; pero hay que apresurarse porque todos los países andinos han hecho ya su trabajo, menos el Ecuador.

REFERENCIAS

- Antonio Fresco, 2002, Ingañán, la red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales, Banco Central del Ecuador, Quito.
- Espinosa, Ricardo, 2002, La gran ruta inca, el capac-Ñan, Petróleos de Perú, Lima.
- Hagen, Victor von, 1958, Los caminos del sol, Editorial Hermes, Buenos Aires.
- Hyslop, John, 1984, The Inka Road System, Academic Press, New York.
- Hyslop, John, 1990, Inka settlement planning, University of Texas Press, Austin.
- Jenkins, David, 2001, A network analysis of Inka roads, administrative centers, and storage facilities, *Ethnohistory*, 48(4):655-687.
- Regal, Alberto, 1936, Los caminos del Inca en el antiguo Perú, Lima.
- Salazar, Ernesto, 1991, Un parque arqueológico inca-cañari, La Pluma, septiembre 7, Azogues.
- Salazar, Ernesto, 2001, Capac-Ñan, Ecuador Terra Incognita 11:30-34.
- Strube-Erdmann, León, 1963, Vialidad imperial de los incas, Col. *Historica* 33, Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas, Córdoba.



El "Sumak Kawsay" ("Buen vivir") y las cesuras del desarrollo

Pablo Dávalos /
ECONOMISTA, PROFESOR UNIVERSITARIO ECUATORIANO

De todos los conceptos creados desde la positividad de la economía neoliberal, el concepto de crecimiento económico como base del desarrollo social es, de hecho, uno de los que más connotaciones simbólicas y políticas posee. Es un concepto hecho a la medida de las ilusiones y utopías del neoliberalismo y del capitalismo tardío. Con la misma fuerza que el creyente cree en la epifanía de la voluntad divina, el economista neoliberal, cree en las atribuciones y virtudes mágicas que tiene el crecimiento económico. Es una especie de doximancia en la que la sola enunciación del crecimiento económico se convertiría en taumaturgo de la realidad.

Esta noción del crecimiento económico recupera las necesidades políticas del neoliberalismo, y, para legitimarse, apela al concepto decimonónico e iluminista del "progreso". En efecto, desde esta perspectiva el crecimiento económico sería otro símbolo de progreso y éste, por definición, no admite discusiones. De esta manera, el neoliberalismo pretende tejer una solución de continuidad histórica con el iluminismo y con las promesas emancipatorias de la modernidad. En la simbólica moderna, toda persona, o todo pueblo, al menos teóricamente, quiere progresar, quiere "salir adelante"; quiere "superarse". Para el neoliberalismo, poner trabas al progreso es ser retardatario.

Poner trabas al crecimiento es una aberración de los pueblos "atrasados" que, de forma imperativa, deben modernizarse. Oponerse al desarrollo, por tanto, es antihistórico. Estar en contra del crecimiento económico es síntoma y signo de oposición al cambio.

Pero el crecimiento económico, vale decir el desarrollo, por antonomasia es obra de los mercados y, a su vez, de las empresas privadas. La empresa privada (y en su forma más moderna: la corporación), gracias al discurso neoliberal del crecimiento económico se creen portadoras de una misión de trascendencia histórica: asegurar el cumplimiento de una de las promesas más caras de la modernidad capitalista: el progreso económico en condiciones de libertad individual.

En esta noción de crecimiento y desarrollo económico el discurso neoliberal crea un fetiche al cual rinde tributos, oraciones, y penitencias. El crecimiento económico, según la doctrina neoliberal, resolverá por sí solo los problemas de la pobreza, iniquidad, desempleo, falta de oportunidades, inversión, contaminación y degradación ecológica, etc.

El crecimiento económico se convierte en la parusía del capital. En el horizonte utópico hacia el cual necesariamente hay que llegar, a condición de que, obviamente, se dejen libres los mercados y que el Estado respete las reglas

de juego del sector privado. En la teología del neoliberalismo, la parusía del crecimiento económico solo puede provenir de la mano invisible de los mercados. Gracias a esta noción de crecimiento económico, el neoliberalismo puede deconstruir aquellos modelos económicos y sociales que comprendían la intervención del Estado; y posicionar su proyecto político como un modelo de crecimiento por la vía de los mercados. El crecimiento económico, en las coordenadas teóricas y políticas del neoliberalismo, permite desarmar aquellas nociones de planificación social, de bienes públicos y solidaridades colectivas que formaron parte del debate político latinoamericano y mundial, antes de la "larga noche neoliberal".

Ahora bien, la teoría del crecimiento económico por la vía de los mercados y como base del desarrollo, es una invención reciente. Su formulación como parte de las teorías del desarrollo y su reformulación como propuesta de mercados libres y competitivos como único espacio histórico posible del desarrollo económico, está relacionada con la contrarrevolución monetarista de Friedman y de la Escuela de Chicago, producida en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado.

En realidad, el crecimiento como dispositivo conceptual del desarrollo neoliberal, es un argumento vacío. En efecto, el crecimiento

económico, strictu sensu, no existe. Lo que existe es la acumulación del capital, y el capital no es ni una cosa ni un conjunto de objetos, es una relación social mediada por la explotación y la reificación. La acumulación del capital implica, por definición, la ampliación de las fronteras de la explotación y de la enajenación humana. A más crecimiento, más acumulación de capital, y, por tanto, más explotación, más degradación, más enajenación.

El desarrollo basado en la noción neoliberal del crecimiento económico, es un discurso mentiroso y encubridor de las relaciones de poder que genera la acumulación del capital en su momento especulativo. El crecimiento económico como teleología (o como finalidad) social y fetichismo de la historia es un dispositivo simbólico y epistémico que tiene una función política: aquella de generar los consensos necesarios para posibilitar la acumulación del capital en su momento especulativo y neoliberal.

■ La colonización epistemológica producida por el discurso del crecimiento económico ha neutralizado la capacidad que tendría la humanidad en repensar las alternativas al capitalismo. ■

Tiene también una función histórica: aquella de cerrar los espacios de posibles humanos en las coordenadas de la economía y del mercado. El neoliberalismo es el fin de la historia moderna. No hay nada más allá del fin de la historia: las utopías desaparecen y las metanarraciones de la modernidad se fragmentan. En el mundo neoliberal se han cumplido con las promesas emancipatorias de libertad y progreso. Sin embargo, esa libertad y progreso son puestas en las perspectivas del mercado y la libre empresa, y el ser humano que mide a su condición humana en la reificación de las cosas, ya fue cuestionado por los filósofos marxistas de la Escuela de Frankfurt, además, el discurso del crecimiento económico ha sido objeto de un intenso cuestionamiento, desde Iván Illich, Arnold Naess, Herbert Marcuse, hasta Arturo Escobar y Serge Latouche, entre otros.

La colonización epistemológica producida por el discurso del crecimiento económico ha neutralizado la capacidad que tendría la humanidad en repensar las alternativas al capitalismo. Quizá es más difícil desaprender

que aprender. Para salir de esta colonización, quizá sea necesario un largo trabajo de olvido sobre todo aquello que aprendimos a propósito del desarrollo y del crecimiento. Superar esta cesura epistémica es una de las tareas más complejas del presente porque la razón siempre es autorreferencial, y la analítica del crecimiento económico ha hundido sus raíces en la episteme moderna incluida en sus propuestas emancipatorias.

Todos estos procesos no pueden mantenerse sin la utilización estratégica de la violencia. El libre mercado necesita de la violencia como la vida necesita del oxígeno. A más libre mercado más violencia. Todas las reformas neoliberales del crecimiento económico han sido impuestas y se mantienen desde la violencia. La violencia asume el formato de la política como una extensión de la guerra, y ésta como una condición hobbesiana de existencia. El desarrollo y el crecimiento económico fragmentan al hombre de su sociedad y lo inscriben en una relación marcada, precisamente, por la violencia. La libertad de los mercados implica cárceles, persecución, terrorismo de Estado, torturas, genocidios, impunidad. El crecimiento económico es violento por naturaleza. Generar violencia y administrarla políticamente, bajo una cobertura de democracia, ha sido uno de los desafíos más importantes del neoliberalismo. El concepto neoliberal que permitió la domesticación de la política, incluido el sometimiento de la democracia a las coordenadas del mercado, ha sido aquel del Estado social de derecho.

Está en juego la pervivencia del hombre sobre la Tierra. El discurso neoliberal del desarrollo basado en el crecimiento económico no puede tener una segunda oportunidad. Si se la damos quizá sea demasiado tarde para nuestro futuro. Su legado de destrucción ambiental, degradación humana, violencia social, colonización de las conciencias, terrorismo de Estado, genocidios, expulsión de pueblos enteros, guetización, entre otros aspectos, hacen imperativo (casi como los imperativos morales de Kant), que busquemos alternativas al desarrollo en su conjunto.

El Presidente boliviano Evo Morales, indígena de procedencia aymara, ha dicho que hay que pensar en superar al capitalismo como sistema social e histórico. Los indígenas del Ecuador, a inicios de los noventa, y en la línea de repensar las alternativas al capitalismo como sistema, produjeron uno de los conceptos políticos más complejos de la era presente: el Estado Plurinacional, que obliga a reconsiderar los contenidos que fundamentan al contrato social y a la sociedad en su conjunto. Los zapatistas mexicanos desafiaron a las tradicionales teorías del poder cuando expresaron su mandato político como: "mandar obedeciendo".

Son los mismos indígenas de Bolivia,

Ecuador, y Perú, los que ahora proponen un concepto nuevo para entender el relacionamiento del hombre con la naturaleza, con la historia, con la sociedad, con la democracia. Un concepto que propone cerrar las cesuras abiertas por el concepto neoliberal del desarrollo y el crecimiento económico. Han propuesto el "sumak kawsay", el "buen vivir".

Es probable que la academia oficial, sobre todo aquella del norte, sonría condescendiente, en el caso de que logre visibilizar al concepto del buen vivir, y que lo considere como un hecho anecdótico de la política latinoamericana. Sin embargo, es al momento la única alternativa al discurso neoliberal del desarrollo y el crecimiento económico, porque la noción del sumak kawsay es la posibilidad de vincular al hombre con la naturaleza desde una visión de respeto, porque es la oportunidad de devolverle la ética a la convivencia humana, porque es necesario un nuevo contrato social en el que puedan convivir la unidad en la diversidad, porque es la oportunidad de oponerse la violencia del sistema.

Sumak kawsay es la expresión de una forma ancestral de ser y estar en el mundo. El "buen vivir" expresa, refiere y concuerda con aquellas demandas de "décroissance" de Latouche, de "convivialidad" de Iván Illich, de "ecología profunda" de Arnold Naess. El "buen vivir" también recoge las propuestas de descolonización de Anibal Quijano, de Boaventura de Souza Santos, de Edgardo Lander, entre otros. El "buen vivir", es otro de los aportes de los pueblos indígenas del Abya Yala, a los pueblos del mundo, y es parte de su largo camino en la lucha por la descolonización de la vida, de la historia, y del futuro.

Es probable que el Sumak Kawsay sea tan invisibilizado (o lo que es peor, convertido en estudio cultural o estudio de área), como lo fue (y es) el concepto del Estado Plurinacional. Más, en la prosa del mundo, en su signatura de colores variados como el arco iris, en su tejido con las hebras de la humana condición, esa palabra, esa noción del "buen vivir", ha empezado su recorrido. En los debates sobre la nueva Constitución ecuatoriana, junto a los derechos de la naturaleza y el Estado Plurinacional, ahora se ha propuesto el Sumak Kawsay como nuevo deber-ser del Estado Plurinacional y la sociedad intercultural. Es la primera vez que una noción que expresa una práctica de convivencia ancestral respetuosa con la naturaleza, con las sociedades y con los seres humanos, cobra carta de naturalización en el debate político y se inscribe con fuerza en el horizonte de posibilidades humanas

Autorizada la publicación por la Agencia Latinoamericana de Información, Quito
06/05/2008

Democracia Directa:

LA REVOCATORIA DEL MANDATO

Simón Jaramillo Malo

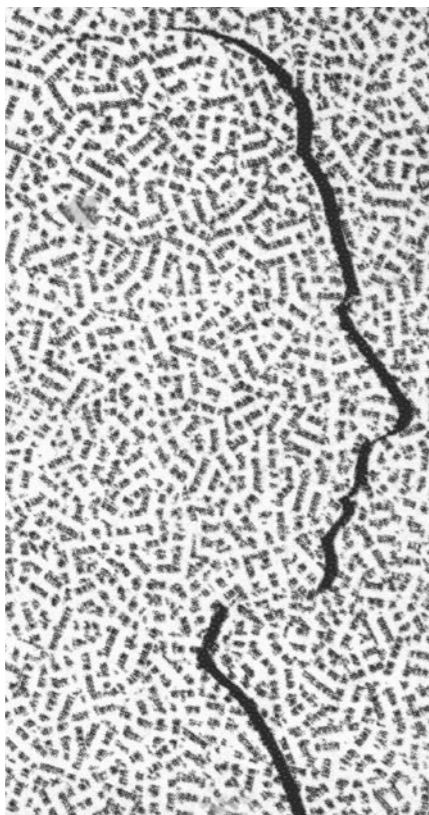
La democracia contemporánea es esencialmente representativa. Los ciudadanos, a través el voto, eligen a las personas, que en su nombre, van a gobernar en los niveles locales (ej. alcaldes, prefectos), nacionales (Presidente y Vicepresidente de la República), así como a quienes van a legislar y fiscalizar (diputados). Por ende, la principal forma de participación de los ciudadanos en la política, es precisamente la elección de sus representantes.

Sin perjuicio de la importancia del voto como mecanismo esencial de participación, no resulta saludable en una democracia moderna, que el ciudadano restrinja su participación únicamente a acudir cada cierto tiempo a sufragar, y que luego de ello, o en los intervalos entre una elección y otra, se “desentienda” de su rol de ciudadano activo, rol a través del cual si bien delega a otros el ejercicio de una función pública -a través del voto- mantiene su capacidad de incidir permanentemente.

Por ello, es preciso incentivar el funcionamiento de lo que la doctrina denomina “mecanismos de democracia directa”, es decir aquellas formas, diferentes a la elección de dignidades, y en las que el ciudadano se expresa igualitariamente y sin intermediación, sobre temas de interés general.

Uno de estos mecanismos, es la revocatoria del mandato, a través del cual la ciudadanía enmienda una decisión electoral adoptada con anterioridad, de considerar que la gestión del funcionario no ha cubierto las expectativas de la comunidad. La Constitución Política de la República del año 1998 incorporó esta figura, como un mecanismo de democracia directa, mismo que sin embargo no ha sido eficaz en estos años de vigencia.

El análisis de la ineficacia de este mecanismo amerita un mayor detenimiento y no es quizá el objetivo central de este análisis, pero a grandes rasgos podemos mencionar que ha contribuido a ello la complejidad de los requisitos establecidos, exigencia de un importante número de firmas en un contexto de alta fragmentación como el ecuatoriano, la exclusión del Presidente y Vicepresidente de



la República para ser sujeto de revocatoria, y otras limitaciones como el establecimiento de causales (incumplimiento del plan de trabajo y actos de corrupción), y otros, que han determinado que la revocatoria del mandato en la práctica sea un mecanismo que la ciudadanía lo conoce poco, y que no lo utiliza.

Todo ello, ha llevado a la ciudadanía a revocar el mandato de sus autoridades -en la práctica- a través de mecanismos informales como las movilizaciones. Dichas revocatorias -informales- han sido posteriormente “convalidadas” por el legislativo, a través de cesaciones del cargo y declaratorias de abandono de poder.

Es preciso por tanto fortalecer esta institución de tal manera que se constituya en un mecanismo eficiente de juzgamiento y sanción ciudadana, pero evitando por otro lado que este importante mecanismo de control social, sea utilizado irresponsablemente, y se constituya en un elemento de permanente desestabilización de la institucionalidad.

Por tanto en relación a la normativa actualmente vigente, la propuesta que Participa-

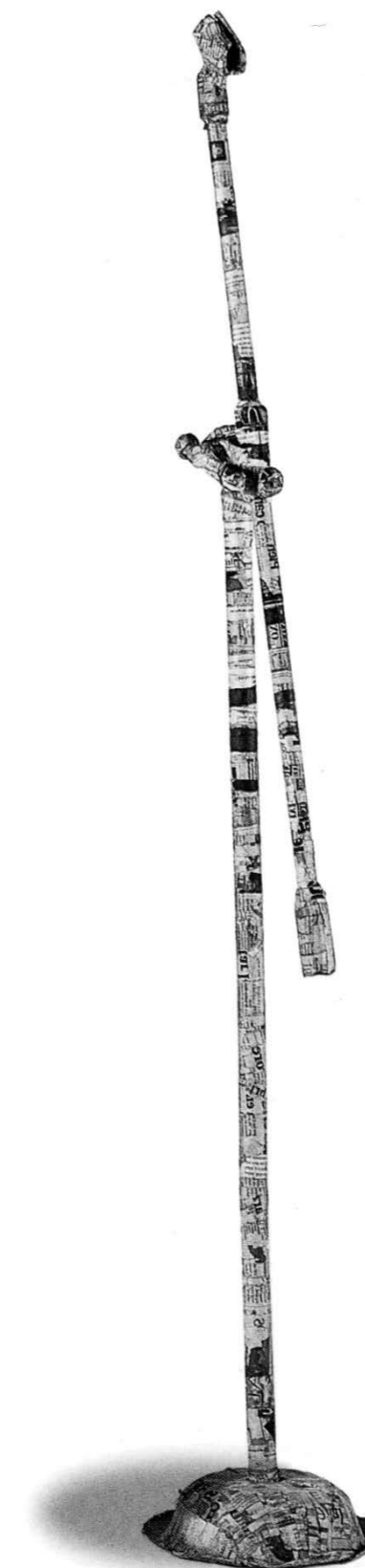
ción Ciudadana presentó a la Asamblea en el mes de febrero, elimina algunos elementos, e incluye nuevas consideraciones a fin de lograr los objetivos anteriormente enunciados. Entre las principales modificaciones e innovaciones, hemos planteado lo siguiente:

- Reducción del número de firmas requerida para solicitar la realización de un proceso electoral de revocatoria.
- Precisiones en cuanto al procedimiento a seguir, los tiempos y plazos.
- Inclusión del Presidente y Vicepresidente de la República, entre los funcionarios sujetos de revocatoria.
- Evitar revocatorias “en plancha”, pues si juzgamos la labor del funcionario, dicho juzgamiento debe ser particularizado. Por ello, se debe establecer que en caso de cuerpos colegiados, (ej. Congreso Nacional) los ciudadanos presentarán un trámite de revocatoria por cada uno de los funcionarios cuya revocatoria se solicita. Ello no obsta que todos los pedidos se agrupen en un solo proceso electoral. Sin embargo la votación será individual, en papeletas separadas por cada funcionario.
- Se elimina la existencia de causales para solicitar la revocatoria, partiendo del principio de que quién otorga un mandato, tiene la capacidad de retirarlo. Sin perjuicio de ello, los solicitantes deberán exponer los motivos por los cuales se solicita la revocatoria, únicamente con el propósito de que la ciudadanía tenga elementos de juicio para resolver la continuidad o no de la autoridad.

• A fin de que el veredicto del referendo revocatorio tenga representatividad, se mantiene como requisito el pronunciamiento favorable de la mayoría absoluta de los sufragantes -no de los votos válidos-, de la respectiva circunscripción territorial.

Es importante tener presente que la revocatoria del mandato debe ser un mecanismo extraordinario al que la comunidad debe acudir en casos especiales, y luego de que hayan fracasado otras soluciones, lo cual implica un alto grado de madurez política y responsabilidad ciudadana.

La muy desigual izquierda que gobierna en Suramérica*



Como nunca antes, hay ‘gobiernos progresistas’, pero los matices entre ellos van desde un izquierdismo populista radical y nacionalista, hasta gobiernos de claro tinte socialdemócrata, a la europea.

Las elecciones en Paraguay no solo partieron en dos la historia de la política de ese país, al darle al ex obispo católico Fernando Lugo un triunfo que por primera vez en 61 años apartó del poder al Partido Colorado, sino que reactivaron la discusión sobre el ‘giro a la izquierda’ del continente.

Líderes icónicos de la izquierda latinoamericana como Hugo Chávez o Evo Morales se apresuraron a celebrar la llegada de Lugo a este peculiar círculo ideológico, al que muchos integran sin mayores distinciones a gobernantes tan disímiles como el brasileño Luiz Inacio Lula da Silva, el ecuatoriano Rafael Correa, la argentina Cristina Fernández de Kichner, el nicaragüense Daniel Ortega, la chilena Michelle Bachelet o el uruguayo Tabaré Vázquez.

Pero aunque la victoria de Lugo representa sin duda otro triunfo para la izquierda en América del Sur, donde ya es mayoritaria como tendencia, los dirigentes de los países latinoamericanos con gobiernos de este tinte están lejos de compartir la misma visión política y económica, según expertos consultados por EL TIEMPO.

Pragmatismo vs. nacionalismo

Peter DeShazo, del Centro para Estudios Estratégicos Internacionales en Washington, anota, por ejemplo, cómo Brasil, Chile y Uruguay son más pragmáticos y han enarbolado las banderas del libre comercio, especialmente Chile, que firmó un TLC con E.U.

Chávez y Correa, en cambio, presentan un rostro más radical, de tono “más nacionalista” y no dudan en enfrentarse pública y sonoramente con Estados Unidos.

El experto explica que la elección de Lugo no debe leerse como una adición automática a las filas de Chávez, que en su opinión sigue reduciéndose a Bolivia y Ecuador. Entre otras cosas, porque el ex obispo tiene varios conflictos pendientes con Argentina y Brasil por el tema de las hidroeléctricas y por los ‘brasiguayos’, que llegaron al Paraguay en las décadas de los 70 y 80 y hoy son grandes terratenientes.

En efecto, nada asegura que la victoria de Lugo, un defensor de los pobres, refuerce el círculo radical que dirige Hugo Chávez. “Es un poco simplista decir que la región se volcó hacia la izquierda como si hubiera solamente un eje”, afirma el especialista en relaciones internacionales Edmondo González Urrutia.

Para este ex embajador, director del Centro de Análisis Diplomático y Estratégico en Caracas, lo ocurrido en Paraguay “se inscribe más en el contexto de los gobiernos social-democráticos” como Chile o Brasil. Según él, los defensores de la izquierda extrema quizá hayan festejado muy pronto el triunfo del llamado ‘obispo rojo’.

Rosendo Fraga, Director del centro de estudios Nueva Mayoría en Buenos Aires, califica al nuevo jefe de Estado paraguayo como un “punto intermedio entre Lula y Chávez”.

No en vano, mientras que Evo Morales le dio a Lugo la bienvenida al ‘Eje del mal’, haciendo referencia a la expresión de George W. Bush para nombrar a los enemigos de Estados Unidos, el presidente electo de Paraguay prefiere el calificativo “progresista” al de “izquierdista” y excluye todo “enfrentamiento” con Washington.

Puntos de partida muy distintos

La complejidad del mapa de la izquierda latinoamericana la pone de relieve Carlos Malamud, analista del Real Instituto Elcano, de Madrid. Él afirma que las diferencias entre los gobiernos son, en algunos casos, mucho más que matices.

“Ni siquiera se parte de la misma matriz política, ideológica o partidaria. En algunos casos tenemos gobiernos de coalición, entre partidos de centro y de izquierda, como es el caso de Chile, o incluso el de Brasil, con más matices”, afirmó.

Hasta los mismos gobiernos reconocen este hecho. El ministro portavoz del gobierno chileno, Francisco Vidal, lo expresó así: “Mirando globalmente, es claro que América Latina tiene un giro hacia el progresismo, pero con matices distintos, y tenemos que respetarnos entre nosotros”.

Esos matices, afirma Julián Hermida, experto en América Latina de la Universidad de Lomas de Zamora, en Argentina, pasan por diversos factores. “No se puede catalogar como de izquierda al gobierno de Michelle Bachelet, como tampoco a una gestión tan pragmática y personalista como la de Cristina de Kirchner. Y hay líneas muy diferenciadas a tomar en cuenta: la de Hugo Chávez, más populista; o la de Lula, de una izquierda ‘domesticada’ que hizo todo lo que otros gobiernos de derecha no pudieron hacer, pero no pulverizó la pobreza como lo había prometido”.

El analista dice que Lugo es un caso distinto, porque es la expresión del cansancio nacional frente al Partido Colorado y ahora tiene que garantizar cambios institucionales con gobernabilidad. “Todo eso sin partido y con corrientes diversas en su seno. No se observa que vaya a recorrer los caminos de Chávez o Morales en Bolivia”, apuntó.

¿Pocas cosas en común?

“Es muy bueno para las corrientes

progresistas que los pueblos de América Latina estén eligiendo presidentes comprometidos con la erradicación de la pobreza y la desigualdad”, subrayó, no obstante, el ministro chileno Vidal.

Pero el analista ecuatoriano Joaquín Hernández Alvarado pregunta con altas dosis de realismo: “¿Quién tiene el liderazgo? ¿Hay un proyecto compartido? ¿Qué pueden compartir Michelle Bachelet y Hugo Chávez? ¿O Daniel Ortega con Tabaré Vázquez?”.

El experto afirma que el tema de los recursos naturales y de su espectacular precio en el mercado internacional alejará y dividirá porque, subraya, los miembros del círculo izquierdista latinoamericano son, a la vez, destinatarios, consumidores, socios y hasta rivales.

“Está claro -dice Hernández Alvarado- que no hay ‘una’ izquierda latinoamericana y mientras más nacionalista y local se auto-defina, mayor será su incapacidad de lograr libretos comunes”.

Carlos Malamud lo resume así: “El problema no radica tanto en la existencia de diferencias ideológicas, que las hay y son abundantes, sino en la forma de reaccionar frente al problema por parte de los diferentes gobiernos, que en muchos casos lo hacen en función de su situación interna, como en el caso de Lula en relación con Chávez”.

Por eso, las amenazas de posibles desacuerdos rondan al Mercosur, el mercado común regional, aún si éste comprende solamente países dirigidos por la izquierda, como Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay,

con Venezuela en la puerta, esperando entrar.

El Mercosur, un reto

“Para los países del Mercosur, la victoria de Lugo genera ciertos riesgos. Uno de sus lemas de campaña fue que iba a aumentar en tres o cuatro veces el precio de la energía hidroeléctrica que Paraguay proporciona a Brasil y Argentina porque en su opinión no está siendo vendida a ‘precios de mercado’”, explica el analista argentino Rosendo Fraga.

En efecto, a pesar de ser uno de los primeros en felicitar a su nuevo homólogo, Lula enseguida estableció los límites de la solidaridad al rechazar la renegociación de las tarifas de la represa de Itaipú, que provee más de un quinto del consumo eléctrico de Brasil.

La consagración del primer presidente de origen indígena en Bolivia también había sido bienvenida hace tres años por Argentina y Brasil, antes de que Morales proclamara el aumento del precio del gas que vende a esos países para la recuperación de los recursos naturales.

Este pragmatismo de gobierno pone en duda la supuesta unión de la izquierda suramericana -en el poder en todo el subcontinente, salvo en Colombia y Perú- y plantea riesgos concretos de que el ‘giro a la izquierda’ lleve a muchos a darse contra la pared de la realidad económica. Esto, amén de que la unidad política de este bloque no luce para nada clara.

Tomado de El Tiempo de Bogotá



POSTGRADO
Diplomado

Gerencia de Gobiernos Seccionales
CONESUP RCP.S08.No.327.05



• Presentación

Todos los países de Latinoamérica han asumido la democracia como sistema político de gobierno. La débil capacidad de los gobiernos de resolver las necesidades sentidas por los ciudadanos, ha hecho que la legitimidad de los gobernantes se pierda rápidamente. La necesidad de formar una nueva clase de dirigentes es sentida; dirigentes con visión a largo plazo, con conocimiento de herramientas de gestión y guiados por una interpretación ética de la política; con capacidad de combinar el pensamiento sistémico con el pensamiento estratégico. La descentralización y la consecuente transferencia de competencias del Gobierno central a los gobiernos seccionales, sumadas a la

necesidad de proveer servicios públicos de calidad a la ciudadanía, exigen la formación y capacitación de servidores públicos a nivel de postgrado de los gobiernos locales. Por esta razón la Universidad del Azuay, la Universidad Casa Grande, la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y la Universidad Tecnológica Equinoccial asumieron el desafío de ofertar nuevamente, un Diplomado Superior en Gerencia de Gobiernos Seccionales.

Según lo señalado, se dará especial interés a la figura de “Gerente de Gobiernos Seccionales” que está emergiendo como una opción que permita optimizar los servicios públicos a nivel de las alcaldías, prefecturas y en general de los gobiernos seccionales del país.

• Título

El título que se otorga es “Diplomado Superior en Gerencia de Gobiernos Seccionales”, otorgado en cada ciudad por la Universidad responsable.

• Destinatarios

Profesionales con título de tercer nivel, que tengan experiencia o estén involucrados en la gestión de gobiernos seccionales y/o con el desarrollo local.

• Duración

El programa tiene una duración aproximada de 6 meses de escolaridad semi-presencial donde los alumnos recibirán clases los fines de semana, Viernes y Sábado, cada 15 días y luego tendrán dos meses para la elaboración de un proyecto final.

• Metodología

Basada en la interacción profesor-estudiante y participación activa de los alumnos/as, preparación de trabajos, proyectos y exposiciones, análisis y presentación de casos, problemas.

• Profesores

Prestigiosos profesionales, nacionales e internacionales, con amplia experiencia en la administración de gobiernos locales.

• Información General

• Inscripciones

Hasta el 25 de julio de 2008, en las oficinas del IERSE – UDA

• Requisitos de Admisión

1. Solicitud de admisión (formulario)
2. Dos copias debidamente legalizadas de su

título profesional de tercer nivel y registrado en el CONESUP

3. Dos copias de la cédula de ciudadanía y carné de votación
4. Carta de recomendación académica o auspicio institucional
5. Carta justificativa de los propósitos de estudios (1 hoja)

• Selección de participantes

Hasta el 8 de agosto de 2008

• Matrículas

Hasta el 5 de septiembre de 2007

• Inicio

El Diplomado iniciará el 12 de septiembre de 2008

• Inversión

El valor total del Diplomado Superior es de 2000 USD. Este valor no contempla el pago de derechos de grado.



INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES

Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador — IERSE—

Escuela de Gobierno y Liderazgo

De 08h00 a 12h00 y de 15h00 a 20h00

Telf: (593-7) 288 1333 ext 222 o al (593-7) 281 4372

eliderazgo@uazuay.edu.ec

La educación como problema

Adela Cortina /
CATEDRÁTICA DE ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

El problema número uno de cualquier país es la educación. Y en España el asunto anda revuelto desde instancias diversas que afectan a todos los niveles educativos, incluida la Universidad. Es tiempo de pensar la educación y hacerlo a fondo.

La Ley Orgánica de Educación en España deja la puerta abierta para que las comunidades autónomas recorten horas de materias como la Filosofía, apertura que aprovechan algunas comunidades como Valencia para reducir su horario; el proceso de convergencia universitaria de Bolonia va a traer a Europa una Universidad adocenada, en la que la calidad acaba midiéndose por la cantidad.

El número de alumnos se ha convertido en decisivo para determinar la calidad de una materia o un postgrado, y no hay lugar para la especialización. Una cosa es saber mucho de poco, saber cada vez más de menos y acabar sabiéndolo todo de nada; otra cosa muy distinta, saber sólo generalidades, porque eso, dicen, es lo que prepara para adaptarse a cualquier necesidad del mercado. Éste es el mensaje de Bolonia, asumido con fervor por 'retrógradas' y 'progres'. Después nos quejaremos del neoliberalismo salvaje.

Los nuevos aires insisten en preparar a los alumnos para desarrollar competencias tanto en los estudios técnicos como en las ciencias y las humanidades. El viejo debate sobre si educar consiste en formar o en informar ha pasado de moda, porque ya sabe cualquier maestro o profesor

que lo suyo es preparar chicos y chicas competentes. ¿Competentes, para qué? Para desempeñar ocupaciones asignadas por el mercado laboral, claro está.

Por eso, si hay que diseñar un plan de estudios de cualquier nivel educativo o un postgrado, el apartado más largo y complicado no será el que se refiere a los contenidos de las materias, sino el que se relaciona con las 'competencias'.

'Competencia' es un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación y producir un resultado definido. Consulté a un compañero de Pedagogía y, con una buena dosis de ironía, me puso un ejemplo: alguien es competente para hacer una cama cuando sabe lo que es un somier, un colchón, lo que son las sábanas, se da cuenta de cómo es mejor colocarlas y además le parece algo suficientemente importante como para intentar dejarlas bien, sin arrugas y sin que el embozo quede desigual.

Preparar gentes para que ocupen puestos de trabajo parece urgente. Sin embargo, sigue pendiente aquella pregunta de Ortega sobre si la preocupación por lo urgente no nos está haciendo perder la pasión por lo importante. Si en la escuela se tiene que enseñar a hacer tareas como manejar el ordenador o conocer las señales de tráfico, o si hay que incluir en el currículum materias de Humanidades, que preparan para tener sentido de la historia, dominio

de la lengua, capacidad de criticar, reflexionar y argumentar. Que no son competencias para desempeñar una ocupación, sino capacidades del carácter para dirigir la propia vida.

Por otra parte, se insiste en que el conjunto de la educación se dirige a formar buenos ciudadanos, y eso no es ninguna ocupación, sino una dimensión de la persona, aquella que le permite conducirse con justicia en una comunidad. No tanto vivir en tranquilidad, que puede ser la de las trancas, los cementerios o la de los amordazados, sino convivir desde la justicia como valor irrenunciable. Y para eso hace falta aprender a enfrentar la vida común desde el conocimiento de la historia compartida, la degustación de la lengua, el ejercicio de la crítica, la reflexión, el arte de apropiarse de sí mismo para llevar adelante la vida, la capacidad de apreciar los mejores valores. Cosas que no pertenecen al dominio de las competencias, sino a la formación del carácter.

No es una buena noticia que se quiera reducir la Filosofía en el Bachillerato, ni lo es que se pretenda eludir la ética cívica o esa Educación para la Ciudadanía que debería ayudar a educar en la justicia, no sólo a memorizar listas de derechos, constituciones y estatutos de autonomía.

Acabamos limitando la escuela y la Universidad a preparar para lo urgente, no para lo importante, para desempeñar tareas y no para asumir con agallas la vida personal y compartida.

Fuente: Centro de Colaboraciones
Solidarias (CCS), España.
ccs@solidarios.org.es
www.solidarios.org.es

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura
Escuela de Lengua y Literatura



PREMIO NACIONAL
DE LITERATURA

AURELIO
ESPINOSA
PÓLIT

33 edición

género cuento

La Pontificia Universidad Católica del Ecuador y su Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura, a través de la Escuela de Lengua y Literatura, convoca al XXXIII Concurso por el Premio Nacional de Literatura "Aurelio Espinosa Pólit" 2008 en el género CUENTO, que se sujetará a las siguientes bases:

1. Pueden participar en él solamente escritores ecuatorianos.
2. No podrán intervenir en el concurso quienes hayan ganado el Premio Nacional de Literatura "Aurelio Espinosa Pólit" en alguna de las convocatorias en el mismo género.
3. La obra, de tema libre, totalmente inédita, deberá tener la extensión suficiente para que pueda ser editada en forma de libro.
4. El plazo de admisión vencerá a las 18h00 del viernes 18 de julio de 2008. Solo se aceptarán las obras recibidas en la Dirección de la Escuela de Lengua y Literatura hasta el día y hora del vencimiento del plazo de admisión.
5. Los sobres cerrados que contengan los nombres de los autores, se entregarán a un notario público en el momento del cierre de la recepción de las obras. La apertura del sobre correspondiente al ganador se hará en presencia de dicho notario. Sólo se aceptarán las obras recibidas hasta el vencimiento del plazo de admisión, incluso las enviadas por correo.
6. El jurado escogerá una sola obra para el Premio Nacional de Literatura "Aurelio Espinosa Pólit" 2008, podrá declarar desierto el concurso, y sus decisiones serán inapelables. Los nombres de quienes constituyan el jurado se darán a conocer con el veredicto la tercera semana de septiembre de 2008.

7. El Premio consiste en la cantidad de USD 5.000,00 (cinco mil dólares estadounidenses), que se entregarán al triunfador en un acto especial el 4 de noviembre, fecha de fundación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
8. El Centro de Publicaciones de la PUCE hará la primera edición de la obra premiada; el autor recibirá el 10% del número total de ejemplares editados y, en otros aspectos de la publicación, se sujetará a lo establecido en las normas generales del Centro.
9. Los sobres correspondientes a las obras no premiadas serán destruidos en presencia del notario inmediatamente después de que el jurado emita el veredicto. Las copias de las obras no premiadas no se devolverán a sus autores y también serán destruidas.
10. Los concursantes observarán las siguientes normas:
 - a) Firmarán los trabajos sólo con seudónimo.
 - b) En un sobre aparte, totalmente cerrado, incluirán una tarjeta con su nombre completo, número de cédula de identidad, domicilio, ciudad, correo electrónico y número de teléfono.
 - c) En la parte exterior del sobre que contenga estos datos, consignarán solamente el seudónimo y el título de la obra.
 - d) Los trabajos se presentarán en tres ejemplares debidamente encarpados, escritos a máquina o computadora, a doble espacio y en una sola carilla de papel tamaño INEN A4.
11. Las obras concursantes se enviarán a la siguiente dirección:

XXXIII Premio Nacional de Literatura "Aurelio Espinosa Pólit"
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura
Escuela de Lengua y Literatura
Oficina 109 FCLL
Apartado 17-01-2184 Quito

Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y El Caribe - CRES 2008

La Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), celebrada del 4 al 6 de junio de 2008, en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, bajo los auspicios del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO) y el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, con la colaboración de los gobiernos de Brasil, España, México y la República Bolivariana de Venezuela, convencidos del valor primordial de la Educación Superior en el forjamiento de un futuro mejor para nuestros pueblos, declaramos:

A - Contexto

1 - La construcción de una sociedad más próspera, justa y solidaria y con un modelo de desarrollo humano integral sustentable, debe ser asumida por todas las naciones del Mundo y por la sociedad global en su conjunto. En este sentido, las acciones para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio deben constituirse en una prioridad fundamental.

2 - Nuestra región es marcadamente pluricultural y multilingüe. La integración regional y el abordaje de los desafíos que enfrentan nuestros pueblos requieren enfoques propios que valoren nuestra diversidad humana y natural como nuestra principal riqueza.

3 - En un mundo donde el conocimiento, la ciencia y la tecnología juegan un papel de primer orden, el desarrollo y el fortalecimiento de la Educación Superior constituyen un elemento insustituible para el avance social, la generación de riqueza, el fortalecimiento de las identidades culturales, la cohesión social, la lucha contra la pobreza y el hambre, la prevención del cambio climático y la crisis energética, así como para la promoción de una cultura de paz.

B - La Educación Superior como derecho humano y bien público social

1 - La Educación Superior es un derecho humano y un bien público social. Los Estados tienen el deber fundamental de garantizar

este derecho. Los Estados, las sociedades nacionales y las comunidades académicas deben ser quienes definan los principios básicos en los cuales se fundamenta la formación de los ciudadanos y ciudadanas, velando por que ella sea pertinente y de calidad.

2 - El carácter de bien público social de la Educación Superior se reafirma en la medida que el acceso a ella sea un derecho real de todos los ciudadanos y ciudadanas. Las políticas educacionales nacionales constituyen la condición necesaria para favorecer el acceso a una Educación Superior de calidad, mediante estrategias y acciones consecuentes.

3 - Considerando la inmensa tarea de expandir la cobertura que se presenta para los países de América Latina y el Caribe, tanto el sector público como el privado están obligados a otorgar una Educación Superior con calidad y pertinencia, por lo que los gobiernos deben fortalecer los mecanismos de acreditación que garanticen la transparencia y la condición de servicio público.

4 - En América Latina y el Caribe, particularmente, se necesita una educación que contribuya eficazmente a la convivencia democrática, a la tolerancia y a promover un espíritu de solidaridad y de cooperación; que construya la identidad continental; que genere oportunidades para quienes hoy no las tienen y que contribuya, con la creación del conocimiento, a la transformación social y productiva de nuestras sociedades. En un continente con países que vienen saliendo de la terrible crisis democrática que provocaron las dictaduras y que ostenta la penosa circunstancia de tener las mayores desigualdades sociales del Planeta, los recursos humanos y el conocimiento serán la principal riqueza de todas cuantas disponemos.

5 - Las respuestas de la Educación Superior a las demandas de la sociedad han de basarse en la capacidad reflexiva, rigurosa y crítica de la comunidad universitaria al definir sus finalidades y asumir sus compromisos. Es ineludible la libertad académica para poder determinar sus prioridades y tomar sus decisiones según los valores públicos que fundamentan la ciencia y el bienestar social.

La autonomía es un derecho y una condición necesaria para el trabajo académico con libertad, y a su vez una enorme responsabilidad para cumplir su misión con calidad, pertinencia, eficiencia y transparencia de cara a los retos y desafíos de la sociedad. Comprende asimismo la rendición social de cuentas. La autonomía implica un compromiso social y ambos deben necesariamente ir de la mano. La participación de las comunidades académicas en la gestión y, en especial, la participación de los estudiantes resultan indispensables.

6 - La Educación Superior como bien público social se enfrenta a corrientes que promueven su mercantilización y privatización, así como a la reducción del apoyo y financiamiento del Estado. Es fundamental que se revierta ésta tendencia y que los gobiernos de América Latina y el Caribe garanticen el financiamiento adecuado de las instituciones de Educación Superior públicas y que estas respondan con una gestión transparente. La educación no puede, de modo alguno, quedar regida por reglamentos e instituciones previstas para el comercio, ni por la lógica del mercado. El desplazamiento de lo nacional y regional hacia lo global (bien público global) tiene como consecuencia el fortalecimiento de hegemonías que existen de hecho.

7 - La educación suministrada por proveedores transnacionales, exenta de control y orientación por parte de los Estados nacionales, favorece una educación descontextualizada en la cual los principios de pertinencia y equidad quedan desplazados. Ello amplía la exclusión social, fomenta la desigualdad y consolida el subdesarrollo. Debemos promover en nuestros países las leyes y los mecanismos necesarios para regular la oferta académica, especialmente la transnacional, en todos los aspectos claves de una Educación Superior de calidad.

8 - La incorporación de la Educación como un servicio comercial en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC) ha dado lugar a un rechazo generalizado por parte de muy diversas organizaciones relacionadas directamente con la Educación

Superior. La referida incorporación constituye una fuerte amenaza para la construcción de una Educación Superior pertinente en los países que acepten los compromisos exigidos en el Acuerdo General de Comercio y Servicios, y ello supone graves daños para los propósitos humanistas de una educación integral y para la soberanía nacional. Por ende, desde la CRES, advertimos a los Estados de América Latina y el Caribe sobre los peligros que implica aceptar los acuerdos de la OMC y luego estar obligados por estos, entre otros aspectos lesivos, a orientar fondos públicos hacia emprendimientos privados extranjeros implantados en su territorio, en cumplimiento del principio del "trato nacional" que en ellos se establece. Asimismo afirmamos nuestro propósito de actuar para que la Educación en general y la Educación Superior en particular no sean consideradas como servicio comercial.

C - Cobertura y modelos educativos e institucionales

1 - Para asegurar un significativo crecimiento de la cobertura educacional requerida para las próximas décadas, se hace imprescindible que la Educación Superior genere las estructuras institucionales y las propuestas académicas que garanticen el derecho a ella y la formación del mayor número posible de personas competentes, destinadas a mejorar sustancialmente el soporte sociocultural, técnico, científico y artístico que requieren los países de la región.

2 - Dada la complejidad de las demandas de la sociedad hacia la Educación Superior, las instituciones deben crecer en diversidad, flexibilidad y articulación. Ello es particularmente importante para garantizar el acceso y permanencia en condiciones equitativas y con calidad para todos y todas, y resulta imprescindible para la integración a la Educación Superior de sectores sociales como los trabajadores, los pobres, quienes viven en lugares alejados de los principales centros urbanos, las poblaciones indígenas y afrodescendientes, personas con discapacidad, migrantes, refugiados, personas en régimen de privación de libertad, y otras poblaciones carenciadas o vulnerables.

3 - Se deben promover la diversidad cultural y la interculturalidad en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas. El reto no es sólo incluir a indígenas, afrodescendientes y otras personas culturalmente diferenciadas en las instituciones tal cual existen en la actualidad, sino transformar a éstas para que sean más pertinentes con la diversidad cultural. Es necesario incorporar el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje como elementos centrales de las políticas,

planes y programas del sector.

4 - Dar satisfacción al aumento de las exigencias sociales por Educación Superior requiere profundizar las políticas de equidad para el ingreso e instrumentar nuevos mecanismos de apoyo público a los estudiantes (becas, residencias estudiantiles, servicios de salud y alimentación, tanto como el acompañamiento académico), destinados a permitir su permanencia y buen desempeño en los sistemas.

5 - Producir transformaciones en los modelos educativos para conjurar los bajos niveles de desempeño, el rezago y el fracaso estudiantil, obliga a formar un mayor número de profesores capaces de utilizar el conjunto de las modalidades didácticas presenciales o virtuales, adecuadas a las heterogéneas necesidades de los estudiantes y que, además, sepan desempeñarse eficazmente en espacios educativos donde actúan personas de disímiles procedencias sociales y entornos culturales.

6 - Avanzar hacia la meta de generalizar la Educación Superior a lo largo de toda la vida requiere reivindicar y dotar de nuevos contenidos a los principios de la enseñanza activa, según los cuales los principales protagonistas son individual y colectivamente quienes aprenden. Podrá haber enseñanza activa, permanente y de alto nivel sólo si ella se vincula de manera estrecha e innovadora al ejercicio de la ciudadanía, al desempeño activo en el mundo del trabajo y al acceso a la diversidad de las culturas.

7 - Ofrecer mayores opciones para los estudiantes al interior de los sistemas, a través de currícula flexibles que les faciliten un tránsito por sus estructuras, permitirá atender de modo eficiente sus intereses y vocaciones particulares, permitiéndoles acceder a nuevas formaciones de grado de naturaleza polivalente y acordes con la evolución de las demandas en el mundo del trabajo. Todo esto exige perfeccionar la articulación entre los distintos niveles de formación, mecanismos educativos formales y no formales, así como programas conciliables con el trabajo. Superar la segmentación y la desarticulación entre carreras e instituciones, avanzando hacia sistemas de Educación Superior fundados en la diversidad, permitirá la democratización, el pluralismo, la originalidad y la innovación académica e institucional, firmemente sustentada en la autonomía universitaria. Igualmente, resultan imprescindibles la desconcentración y regionalización de la oferta educativa para procurar la equidad territorial, tanto como para facilitar la incorporación de los actores locales en la Educación Superior.

8 - Las tecnologías de información y comunicación deben contar con personal idóneo, experiencias validadas y un sistema

de estricto control de la calidad para ser una herramienta positiva de expansión geográfica y temporal del proceso de enseñanza-aprendizaje.

9 - Dado que la virtualización de los medios educativos y su uso intensivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje tenderán a crecer aceleradamente, cobra enorme importancia el papel de la Educación Superior en la formación de personas con juicio crítico y estructuras de pensamiento capaces de transformar la información en conocimiento, para el buen ejercicio de sus profesiones y liderazgo en los sectores público y privado.

10 - La Educación Superior tendrá que hacer efectivo el desarrollo de políticas de articulación con todo el sistema educativo, colaborando en la formación de sólidas bases cognitivas y de aprendizaje en los niveles precedentes, de tal manera que los estudiantes que ingresan al nivel superior cuenten con los valores, las habilidades, destrezas y capacidades para poder adquirir, construir y transferir conocimientos en beneficio de la sociedad. La Educación Superior tiene una indudable responsabilidad en la formación de profesores para todo el sistema educativo, así como en la consolidación de la investigación pedagógica y la producción de contenidos educativos. Los Estados deben asumir en su plenitud la prioridad de garantizar una educación de calidad para todos, desde la educación inicial hasta la superior. En este sentido, las políticas de acceso a la Educación Superior deben también considerar la necesidad de la implementación de programas de enseñanza e investigación de calidad en los postgrados.

11 - Hay que reconocer al cuerpo docente como actor fundamental del sistema educativo, garantizando su formación, capacitación permanente, adecuadas condiciones laborales y regímenes de trabajo, salario y carrera profesional que permitan hacer efectiva la calidad en la enseñanza y la investigación.

12 - Es indispensable garantizar la universalización de la educación media. Igualmente, la incorporación de toda la población a las dinámicas del conocimiento exige, por parte de las instituciones de Educación Superior, el desarrollo de alternativas y trayectorias educativas conducentes a certificaciones para el trabajo, la alfabetización digital y el reconocimiento, de experiencias y saberes adquiridos fuera de los sistemas formales. En este sentido, debe rescatarse, entre otras, la experiencia de las Universidades Populares de los inicios del reformismo universitario.

13 - Las instituciones de Educación Superior de la región necesitan y merecen mejores formas de gobierno, capaces de responder a las transformaciones demandadas por los contextos internos y externos. Eso exige la

profesionalización de los directivos y una vinculación clara entre la misión y propósitos de la institución y los instrumentos de gestión.

D - Valores sociales y humanos de la Educación Superior

1 - Es preciso hacer cambios profundos en las formas de acceder, construir, producir, transmitir, distribuir y utilizar el conocimiento. Como ha sido planteado por la UNESCO en otras oportunidades, las instituciones de Educación Superior, y, en particular, las Universidades, tienen la responsabilidad de llevar a cabo la revolución del pensamiento, pues ésta es fundamental para acompañar el resto de las transformaciones.

2 - Reivindicamos el carácter humanista de la Educación Superior, en función del cual ella debe estar orientada a la formación integral de personas, ciudadanos y profesionales, capaces de abordar con responsabilidad ética, social y ambiental los múltiples retos implicados en el desarrollo endógeno y la integración de nuestros países, y participar activa, crítica y constructivamente en la sociedad.

3 - Es necesario promover el respeto y la defensa de los derechos humanos, incluyendo: el combate contra toda forma de discriminación, opresión y dominación; la lucha por la igualdad, la justicia social, la equidad de género; la defensa y el enriquecimiento de nuestros patrimonios culturales y ambientales; la seguridad y soberanía alimentaria y la erradicación del hambre y la pobreza; el diálogo intercultural con pleno respeto a las identidades; la promoción de una cultura de paz, tanto como la unidad latinoamericana y caribeña y la cooperación con los pueblos del Mundo. Éstos forman parte de los compromisos vitales de la Educación Superior y han de expresarse en todos los programas de formación, así como en las prioridades de investigación, extensión y cooperación interinstitucional.

4 - La Educación Superior, en todos los ámbitos de su quehacer, debe reafirmar y fortalecer el carácter pluricultural, multiétnico y multilingüe de nuestros países y de nuestra región.

5 - Las instituciones de Educación Superior deben avanzar en la configuración de una relación más activa con sus contextos. La calidad está vinculada a la pertinencia y la responsabilidad con el desarrollo sostenible de la sociedad. Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos; la producción y transferencia del valor social de los conocimientos; el trabajo conjunto con las comunidades; una investigación científica, tecnológica, humanística y artística fundada en la definición explícita de problemas a atender, de solución fundamental para el

desarrollo del país o la región, y el bienestar de la población; una activa labor de divulgación, vinculada a la creación de conciencia ciudadana sustentada en el respeto a los derechos humanos y la diversidad cultural; un trabajo de extensión que enriquezca la formación, colabore en detectar problemas para la agenda de investigación y cree espacios de acción conjunta con distintos actores sociales, especialmente los más postergados.

6 - Es necesario promover mecanismos que permitan, sin menoscabo de la autonomía, la participación de distintos actores sociales en la definición de prioridades y políticas educativas, así como en la evaluación de éstas.

E - La educación científica, humanística y artística y el desarrollo integral sustentable

1 - La Educación Superior tiene un papel imprescindible en la superación de las brechas científicas y tecnológicas con los países hoy más desarrollados y al interior de la región. La existencia de dichas brechas amenaza con perpetuar en nuestros países situaciones de subordinación y pobreza. Se requiere incrementar la inversión pública en ciencia, tecnología e innovación, así como la formulación de políticas públicas para estimular una creciente inversión por parte de las empresas. Estas inversiones deben estar dirigidas al fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales para la generación, transformación y aprovechamiento del conocimiento, incluyendo la formación calificada, el acceso a la información, el equipamiento necesario, la conformación de equipos humanos y comunidades científicas integradas en red.

2 - Las políticas nacionales, regionales e institucionales deben estar encaminadas fundamentalmente a lograr una transformación de los modelos de relación entre los grupos de investigación académica y los usuarios del conocimiento, sean estos empresas de producción, servicios públicos o comunidades, de forma que las necesidades sociales y productivas se articulen con las capacidades académicas, conformando líneas de investigación prioritaria.

3 - El desarrollo de las capacidades científicas, tecnológicas, humanísticas y artísticas con clara y rigurosa calidad debe estar vinculado a una perspectiva de sustentabilidad. El agotamiento del modelo predominante de desarrollo se evidencia en la contraposición entre las necesidades humanas, los modelos de consumo y la conservación de la habitabilidad del Planeta. Se trata de propiciar enfoques que apunten a combinar la atención de los problemas sociales, económicos y ambientales, reduciendo el hambre, la pobreza y la inequidad, a la vez que se mantienen la

biodiversidad y los sistemas de soporte de la vida en la Tierra. La educación es crucial para transformar valores que hoy estimulan un consumo no sustentable. Las instituciones de conocimiento tienen un papel fundamental en la orientación de las nuevas tecnologías y la innovación hacia sistemas de consumo-producción que no condicionen las mejoras en el bienestar al consumo creciente de energía y materiales.

4 - Las nuevas tecnologías convergentes forman parte de la dinámica contemporánea del desarrollo científico-técnico que transformará a las sociedades en el curso de las próximas décadas. Nuestros países deberán sortear nuevos y difíciles desafíos para poder generar y utilizar este conocimiento e introducirlo y adaptarlo a metas sociales y económicas. Es necesario prestar especial atención a las barreras y potenciar la construcción de bases y plataformas científico-tecnológicas endógenas.

5 - El proceso de construcción de una agenda en ciencia, tecnología e innovación compartida por la universidad latinoamericana y caribeña debe apuntar a generar el conocimiento que nuestro desarrollo y el bienestar que nuestros pueblos demandan. Debe también propiciar una actividad científica fundada en las necesidades sociales y una creciente comprensión de la ciencia como un asunto público que concierne a la sociedad en su conjunto.

6 - Debe incrementarse la difusión y la divulgación del conocimiento científico y cultural a la sociedad, dando a los ciudadanos la oportunidad de participar en las decisiones sobre asuntos científicos y tecnológicos que puedan afectarlos directa o indirectamente, buscando convertirlos en soporte conciente de ellas, y al mismo tiempo abriendo el sistema científico a la crítica social.

7 - Tan importantes como la generación y socialización del conocimiento en las áreas de ciencias exactas, naturales y tecnologías de producción son los estudios humanísticos, sociales y artísticos con el fin de fortalecer perspectivas propias para el abordaje de nuestros problemas, responder a los retos en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales, equidad, distribución de la riqueza, integración intercultural, participación, construcción democrática y equilibrio internacional, así como de enriquecer nuestro patrimonio cultural. Es indispensable acortar las distancias entre los campos científicos, técnicos, humanísticos, sociales y artísticos, entendiendo la complejidad y multidimensionalidad de los problemas y favoreciendo la transversalidad de los enfoques, el trabajo interdisciplinario y la integralidad de la formación.

8 - La formación de postgrado resulta

indispensable para el desarrollo de la investigación científica, tecnológica, humanística y artística, basada en criterios rigurosos de calidad. El postgrado ha de estar fundamentado en líneas activas de investigación y creación intelectual para garantizar que sean estudios que promuevan las más altas calificaciones profesionales y la formación permanente, contribuyendo efectivamente a la generación, transformación y socialización del conocimiento.

F - Redes académicas

1 - La historia y los avances construidos desde el ámbito de la cooperación han hecho a nuestras instituciones de Educación Superior actores con vocación de integración regional. Es mediante la constitución de redes que las instituciones de Educación Superior de la región pueden unir y compartir el potencial científico y cultural que poseen para el análisis y propuesta de solución a problemas estratégicos. Dichos problemas no reconocen fronteras y su solución depende de la realización de esfuerzos mancomunados entre las instituciones de Educación Superior y los Estados.

2 - Las redes académicas a escala nacional y regional son interlocutores estratégicos ante los gobiernos. Son, asimismo, los protagonistas indicados para articular de manera significativa identidades locales y regionales, y colaborando activamente en la superación de las fuertes asimetrías que prevalecen en la región y en el mundo frente al fenómeno global de la internacionalización de la Educación Superior.

G - La emigración calificada

1 - Un tema que merece la mayor atención es la prevención de la sustracción de personal de alta calificación por vía de la emigración. La existencia de políticas explícitas por parte de países industrializados para la captación de dicho personal proveniente de los países del Sur significa, en muchos casos para éstos, la pérdida de capacidades profesionales indispensables. Resultan impostergables políticas públicas que atiendan al problema en su complejidad, salvaguardando el patrimonio intelectual, científico, cultural, artístico y profesional de nuestros países.

2 - La emigración se ve acelerada por el reclutamiento de jóvenes profesionales de la región por parte de los países centrales, para atender la disminución de su población estudiantil universitaria. Ello podrá enfrentarse mediante la apertura de ámbitos locales de trabajo acordes con sus capacidades, y el aprovechamiento, a través de mecanismos que minimicen el impacto de las pérdidas, de las ventajas estratégicas que puede significar la emigración calificada en otras regiones

para el país de origen cuando éste no pueda absorberla directamente.

H - Integración regional e internacionalización

1 - Es fundamental la construcción de un Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES), el cual debe formar parte de la agenda de los gobiernos y los organismos multilaterales de carácter regional. Ello es básico para alcanzar niveles superiores que apunten a aspectos fundamentales de la integración regional: la profundización de su dimensión cultural; el desarrollo de fortalezas académicas que consoliden las perspectivas regionales ante los más acuciantes problemas mundiales; el aprovechamiento de los recursos humanos para crear sinergias en escala regional; la superación de brechas en la disponibilidad de conocimientos y capacidades profesionales y técnicas; la consideración del saber desde el prisma del bienestar colectivo; y la creación de competencias para la conexión orgánica entre el conocimiento académico, el mundo de la producción, el trabajo y la vida social, con actitud humanista y responsabilidad intelectual.

2 - En el marco de la consolidación del ENLACES, es necesario acometer:

a. la renovación de los sistemas educativos de la región, con el objeto de lograr una mejor y mayor compatibilidad entre programas, instituciones, modalidades y sistemas, integrando y articulando la diversidad cultural e institucional;

b. la articulación de los sistemas nacionales de información sobre Educación Superior de la región para propiciar, a través del Mapa de la Educación Superior en ALC (MESALC), el mutuo conocimiento entre los sistemas como base para la movilidad académica y como insumo para adecuadas políticas públicas e institucionales.

c. el fortalecimiento del proceso de convergencia de los sistemas de evaluación y acreditación nacionales y subregionales, con miras a disponer de estándares y procedimientos regionales de aseguramiento de la calidad de la Educación Superior y de la investigación para proyectar su función social y pública. Los procesos de acreditación regionales deben estar legitimados por la participación de las comunidades académicas, contar con la contribución de todos los sectores sociales y reivindicar que calidad es un concepto inseparable de la equidad y la pertinencia;

d. el mutuo reconocimiento de estudios, títulos y diplomas, sobre la base de garantías de calidad, así como la formulación de sistemas de créditos académicos comunes aceptados en toda la región. Los acuerdos sobre legibilidad, transparencia y reconocimiento de los títulos y diplomas resultan indispensables, así como la valoración de

habilidades y competencias de los egresados y la certificación de estudios parciales; igualmente hay que dar seguimiento al proceso de conocimiento recíproco de los sistemas nacionales de postgrado, con énfasis en la calidad como un requisito para el reconocimiento de títulos y créditos otorgados en cada uno de los países de la región.

e. el fomento de la movilidad intraregional de estudiantes, investigadores, profesores y personal administrativo, incluso a través de la implementación de fondos específicos;

f. el emprendimiento de proyectos conjuntos de investigación y la creación de redes de investigación y docencia multiuniversitarias y pluridisciplinarias;

g. el establecimiento de instrumentos de comunicación para favorecer la circulación de la información y el aprendizaje;

h. el impulso a programas de educación a distancia compartidos, así como el apoyo a la creación de instituciones de carácter regional que combinen la educación virtual y la presencial;

i. el fortalecimiento del aprendizaje de lenguas de la región para favorecer una integración regional que incorpore como riqueza la diversidad cultural y el plurilingüismo.

3 - En el plano internacional es preciso fortalecer la cooperación de América Latina y el Caribe con las otras regiones del Mundo, particularmente la cooperación Sur-Sur y, dentro de ésta, con los países africanos.

La Conferencia encomienda al IESALC designar una comisión encargada de presentar a la brevedad una hoja de ruta que permita la integración progresiva de las instituciones de Educación Superior de la región.

Los participantes en este encuentro reconocen la labor enjundiosa realizada por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO) en la preparación y realización de este evento, que ha permitido recoger la opinión de la comunidad académica regional con miras a la Conferencia Mundial de Educación Superior, París 2009.

La integración académica latinoamericana y caribeña es una tarea impostergable. Es necesaria para crear el futuro del Continente. Los participantes de la CRES 2008 ratifican el compromiso de asegurar esta tarea. Tenemos la obligación y la responsabilidad de crear un futuro propio.

Decimos con Gabriel García Márquez, desde su sentida Colombia, que nos toca avanzar hacia "una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra".

Pensamiento y Bienestar

Alexandra Bueno Pacheco (4º de Psicología)

Muchas personas se sienten atormentadas o angustiadas por los diferentes problemas que la vida presenta, pero muy pocas logran encontrar una solución coherente y efectiva. Walter Riso nos propone hacer uso de una herramienta muy valiosa de la que poco conocemos: nuestra mente. La mente tiene un poder más grande del que conocemos; a la vez puede crear un problema, pero también solucionarlo.

El autor de "Pensar bien, sentirse bien" enfatiza en el hecho de que lo que nos provoca tristeza, malestar o angustia son aquellos pensamientos, razones, ideas y recuerdos provocados por nuestra propia mente, por lo que requieren ser eliminados. Aunque se crean casi siempre sin que nos demos cuenta, es importante detectarlos para terminar con aquellas creencias erróneas que forma esquemas distorsionados.

La mente busca comodidad, prefiere mantener y preservar los pensamientos que rigen su accionar, y esto da como resultado sesgos al ver, recordar o interpretar las cosas, pues se toman en cuenta solo aquellas que se relacionan con nuestros pensamientos. ¡Incluso podemos hacer que nuestro pensamiento equivocado se cumpla! Sin embargo, ahí mismo está la respuesta, debemos cambiar las estructuras cognoscitivas que la sociedad y nuestra experiencia fueron creando. Debemos llegar al punto de interiorizar más nuestros pensamientos, controlarlos, no dejar que surjan por capricho o al azar. Nosotros tenemos el poder de dirigir nuestras ideas cuando llegamos al punto de "pensar sobre lo que pensamos" (Riso, 61). Esto no nos convierte en personas frías y calculadoras sin espontaneidad, simplemente mejora nuestro estilo de vida al dar paso prioritariamente a aquellas concepciones positivas.

Ya que es imperativo erradicar de manera definitiva aquellas conjeturas y paradigmas mentales, debemos estar atentos a todos los pensamientos que inundan nuestra mente, reconocer todos los aspectos que se ven

implicados cuando se presenta un estado negativo y reemplazarlos por unos por unos más beneficiosos, entusiastas, optimistas y objetivos a la vez.

Para llegar a tener autocontrol es necesario un proceso de transformación progresiva. Esto se consigue al tener una mente apta a nuevos conocimientos, practicar nuevas actitudes. Cuando pensamos en nosotros mismos, buscamos el efímero placer del "tener", acumular, beneficiarse; es preferible detenernos a "ser" buenas personas, a cultivar nuestra sabiduría, y sobre todo a preocuparnos por el otro, a dedicarle un poco de nuestro tiempo, escucharlo, darle el respeto que se merece.

Lógicamente, nuestra naturaleza humana también nos pone limitaciones, nos hace cometer errores; pero lo importante es saber aprender de ellos, aprender que hay cosas que requieren mucho más esfuerzo de nuestra parte, y otras que simplemente rebasan nuestro potencial. Aquí sobresale el hecho de que las personas tienen errores; por eso es necesario saber perdonar al otro, eso nos ayuda a eliminar el rencor y el odio, y nos hace vivir más apacibles, con tranquilidad, en paz con nosotros mismos, siendo más humanos.

Solo cuando esto sea puesto en práctica conseguiremos la felicidad, ya que no estamos buscándola en objetos que se pierden o en personas que se van, sino dentro de nosotros mismos, el lugar donde albergamos la mayor riqueza; solo es necesario saber aprovecharla a través del buen uso de nuestra inteligencia.

En conclusión, debemos aprovechar toda la potencialidad de nuestra mente, de manera que beneficie nuestra vida. Cambiar nuestros pensamientos no solo nos ayudará a sentirnos mejor espiritualmente, sino que además nos permitirá tener una nueva perspectiva de la realidad; nos permitirá también apreciar muchas cosas simples que usualmente no nos llaman la atención; sobre todo, nos ayudará a ser mejores personas, lo que se verá reflejado en nuestras conductas cotidianas.

Lo difícil de escribir

María José Salamea (4º "A" de Sistemas)

Por más que pensé y pensé, el tema de este ejercicio de redacción, no se me ocurría más que una situación: lo difícil que es para mí escribir. En verdad, en cada línea intento que fluyan las ideas con facilidad, pero parece ser tiempo perdido. Antes de empezar, recordé que en la pequeña biblioteca de mi casa alguna vez había observado unos libros que me podían facilitar este trabajo; inmediatamente los fui a buscar; los tomé ansiosa, esperando que entre su contenido hubiese lo que estaba necesitando. Entonces, los hojeé; uno titulaba "Comunicación, Ortografía, Redacción"; otro, "Nueva Gramática". Mientras estaba sentada revisándolos, pensaba: "¡Qué difícil es redactar!". Más aún, me retornaba aquella reflexión cuando leía palabras como disposición, precisión, queísmo, coherencia, cacofonía, monotonía, y un sinfín de reglas, técnicas, principios que ni cabría enumerar en una simple composición. Así que volví a mi libro que utilizo para estudiar esta materia en la Universidad: deseaba chequear algunos temas que puedan desenredar mis ideas. Cuando terminé de repasar todo el material, exclamé: "¡He decidido que mi escrito verse sobre lo difícil que es para mí escribir!".

Un hombre afortunado

Jorge Brito A. (4º "A" de Sistemas)

La noche de ayer, cuando Pedro caminaba por la calle, presencié un robo. La impresión que tuvo en ese instante no le permitió darse cuenta de que la dirección que seguía le provocaría un accidente: ¡había un gran hoyo en la acera! Ya dentro del mismo, mucha gente acudió a ayudarlo. ¿Tendrá alguna herida grave?, se preguntaban los curiosos. Afortunadamente, no fue de gravedad; mas, se había roto la tibia; pero lo complicado era que la lesión fue exactamente en donde había tenido una fractura anterior. Mientras él se preguntaba ¿por qué habré prestado atención a ese robo?, lamentándose por lo que le había sucedido, llegó la ambulancia. Los enfermeros se abrieron paso entre la multitud y uno de ellos exclamó que habría sido bueno si no se hubiera amontonado tanta gente. Colocaron con cuidado a Pedro en la camilla, pues había permanecido acostado en el suelo. Al rato, llegó uno de sus hermanos y al mirar la altura de la que había caído murmuró que era un milagro que haya salido sin muchas heridas, alegrándose de que su hermano se encontrara bien. Pero fue llevado al hospital para ser tratado de su herida. En el momento en que el doctor supo lo que había sucedido, realizó los exámenes necesarios y, efectivamente, comprobó que Pedro era muy afortunado. ¡Quién no quisiera tener una suerte como la de él!



Homenaje al Padre Andreetta

La Universidad realizó un homenaje especial al Padre Ángel Andreetta, acto en el cual se le entregó un acuerdo considerando los méritos y el aporte brindado en el campo de la ciencia. El Padre Andreetta es uno de los pioneros en la investigación de orquídeas del país.



Encuentro de Exalumnos

Alrededor de 600 personas congregó el "Encuentro de Exalumnos de la Universidad del Azuay". El programa inició con una caminata y luego la reunión social en los predios de la Universidad, amenizada por participaciones musicales del Coro y Conjunto de la UDA, así como exalumnos, entre ellos las Hermanas Urgilés, Diego Lazo, Cristian Castro, Fernando Vargas y como telón de fondo la Orquestas quiteña "Los Fabulosos".

Casa Abierta "ACUDA 2008"

La Universidad del Azuay realizó con éxito la IV Casa Abierta para estudiantes secundarios: "Aprende Cuenca en la Universidad del Azuay", ACUDA 2008, a través de la cual se dio a conocer a toda la región, la oferta académica de la UDA. Más de 30 carreras estuvieron en exposición, incluyendo las nuevas opciones: Ingeniería Civil y Gerencia de Construcciones, Ingeniería en Marketing, Restauración de Bienes Muebles y Restauración de Material Arqueológico.



Convenio con Secretaría Nacional del Migrante

La Universidad del Azuay firmó un convenio de cooperación interinstitucional conjuntamente con la Secretaría Nacional del Migrante, y las Universidades: FLACSO, Universidad de Cuenca, Universidad Católica de Cuenca y Universidad Politécnica Salesiana.



Proyecto Tuning

Se llevó a cabo en la Sala de Consejo Universitario de la UDA, la Reunión de Vicerrectores Universitarios que forman parte del Proyecto Alfa Tuning Ecuador con el objetivo de considerar el Diplomado en Educación por Competencias que se dictará desde la UDA para todo el país.



Presentación UDANZA

Con éxito se realizó la presentación del Grupo de Danza Contemporánea de la Universidad "UDANZA", con la obra: Una huella... un paso... que tuvo lugar en las Escalinatas.



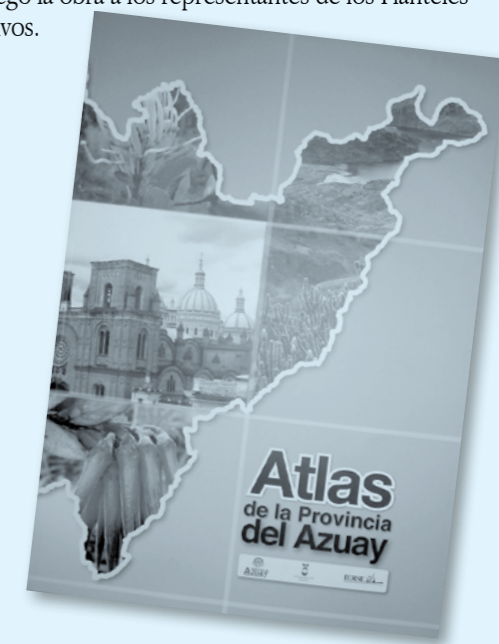
Feria "Experiencia sin Límites"

La Universidad del Azuay a través de su área de Relaciones Internacionales, llevó a cabo la Feria "Experiencia sin Límites", en la cual participaron instituciones que promueven intercambio, estudios, pasantías y experiencias culturales en otros países.



Presentan Atlas de la Provincia del Azuay

La Universidad del Azuay, conjuntamente con el Gobierno Provincial del Azuay, realizó la presentación del "Atlas de la Provincia del Azuay". Durante el acto se entregó la obra a los representantes de los Planteles Educativos.





Salón Ecuatoriano de Diseño

Dentro de la agenda conmemorativa por los 40 años de la Universidad del Azuay, su Facultad de Diseño desarrolló con éxito el II Salón Ecuatoriano de Diseño Gráfica-Etnica que tuvo lugar en el Museo de Arte Moderno.

Estudiantes de Kutztown

La Universidad del Azuay, dentro del convenio que tiene con la Universidad de Kutztown (USA), recibió a 10 estudiantes, quienes participaron durante un mes de un programa académico especial en las áreas de Sociología, Ecología, Antropología y Literatura.



Primer Festival de Teatro Cuencano

La Facultad de Diseño y su Escuela de Arte Teatral, realizaron con éxito el Primer Festival de Teatro Cuencano que tuvo lugar en el Teatro Sucre y que contó con la participación de reconocidos grupos como Hijos del Sur, Creativo Testadura, Colectivo Mano 3, Teatro del Quinto Río y Juana Estrella.

Jornadas de Psicología

La Universidad del Azuay conjuntamente con la Sociedad Ecuatoriana de Psicoterapia y Asesoramiento Psicológico, SEAPSI y la Asociación Latinoamericana de Psicología Integrativa, ALAPSI, desarrollaron las JORNADAS INTERNACIONALES DE PSICOLOGIA Y EL II ENCUENTRO ECUATORIANO DE INTEGRACIÓN EN PSICOTERAPIA, con el tema VIOLENCIA FAMILIAR Y SOCIAL.



Convenio con Banco Central

La Universidad del Azuay firmó un convenio de cooperación interinstitucional con el Banco Central del Ecuador, con el objetivo de desarrollar proyectos de investigación económica.



Conferencia

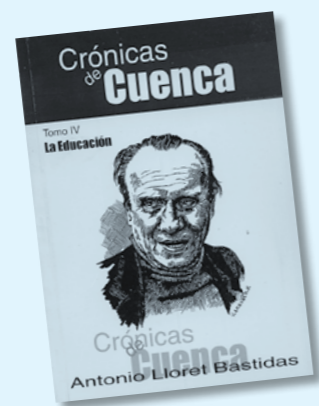
La Universidad del Azuay recibió la visita del Ministro de Seguridad Interna y Externa, Gustavo Larrea, quien presentó la conferencia sobre la Seguridad en la frontera Ecuador, Colombia.





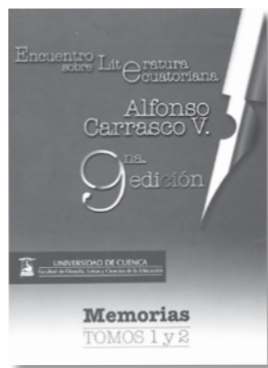
MUNICIPALIDAD DE CUENCA
Planos e imágenes de Cuenca, 2008

En una edición en homenaje al CDL aniversario de la fundación española de nuestra ciudad, la Municipalidad de Cuenca, con la colaboración de otras instituciones culturales, ofrece esta publicación muy digna de dicha conmemoración tanto por el contenido como por la presentación editorial. En ella se recoge el proceso de crecimiento espacial de nuestra urbe a partir de la fecha de fundación, expresado en testimonios documentales de primera mano, especialmente cartográficos, acompañados de levantamiento de planos, litografías, dibujos y material fotográfico, en una armoniosa conjunción de textos e imágenes que brinda al lector interesado la oportunidad de recuperar sobre el espacio físico la memoria histórica que se ha ido entretejiendo a lo largo de los siglos, plasmada en las más ricas y variadas manifestaciones culturales que constituyen el patrimonio tangible e intangible que nos ha proporcionado identidad.



LLORET BASTIDAS, Antonio
Crónicas de Cuenca, T. IV, La educación
Universidad de Cuenca y Corporación "Antonio Lloret Bastidas"
Cuenca, Talleres Gráficos de la Universidad, 2007

“Más allá de lo episódico, Lloret pasa revista imparcial a casi un siglo de educación cuencana. Si empieza por la implantación del laicismo, concluye con la fecunda acción educativa de la comunidad salesiana. En este largo período desfilan por las páginas las figuras señeras de la educación azuaya; se rescatan nombres olvidados de maestros y maestras que en su tiempo estamparon una huella perdurable en la fisonomía de la comunidad. Algunos momentos de esta historia tuvieron de seguro como testigo al propio autor, quien se inició en el magisterio como profesor de escuela rural, antes de desempeñar importantes responsabilidades dentro de la administración educativa, antes de ser nominado para la Real Academia Ecuatoriana de la Lengua y reconocido por la Municipalidad, en atención a su vasta obra de investigación sobre el pasado cultural de la ciudad, como Cronista vitalicio de Cuenca”, se comenta en el prólogo de la publicación.



MEMORIAS, T. 1 y 2
Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla", 9ª ed.
Cuenca, Monsalve-Moreno, 2008

En estos dos volúmenes se compilan las ponencias sobre las poéticas de la narrativa, lírica, teatro, literatura infantil y juvenil y otras que fueron presentadas al tenor de la temática central de este certamen de indudable trascendencia nacional e internacional, “Poética de Autor”, el cual se desarrolla, en palabras del escritor Jorge Dávila Vázquez, Presidente del Encuentro, como “una reflexión seria y profunda en torno al tema de la producción literaria, sentida como el volcarse de autoras y autores sobre sí mismos, en busca de esa verdad que ha movido y mueve su trabajo con la palabra; percibida como arte, como testimonio vital, como desentrañamiento del sentido del quehacer literario y del rol del individuo en el mundo; vivida como el día a día de una labor que solo concluye con la muerte, cuando el oficio de escribir es vocación, práctica cotidiana, vida de la vida del individuo, su ética y su estética, su conciencia y su modo de estar en el universo”.



FAVERJON, Philippe
Las mentiras de la segunda guerra mundial
Buenos Aires, El Ateneo, 2007 (2ª reimp.)

Periodista e historiador, consejero en el Centro de Sociología de la Fundación Nacional de Ciencias Políticas de París, Faverjon va penetrando documentadamente en el cerco de mentiras que hábilmente manipuladas han distorsionado la visión de los hechos durante uno de los períodos más trágicos en la historia de la humanidad, que culminó con el reparto del mundo entre las naciones victoriosas. El autor distingue y analiza en su investigación la manipulación de la verdad durante el conflicto bélico y las versiones engañosas que luego subsistieron a la derrota de Alemania alterando la cabal interpretación de los acontecimientos. Animado por el historiador hacia la búsqueda de la verdad, el lector vuelve a interesarse por encontrar una explicación a las falacias del Estado nacionalsocialista desencadenantes de los programas de purificación racial que empezaron por el exterminio de los débiles mentales y llevaron paulatinamente a los campos del horror.



SAVATER, Fernando
La vida eterna
Madrid, Ariel, 2007

Un fenómeno insoslayable en la cultura planetaria de este siglo XXI, dominada por la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas en todos los campos, es la fuerte corriente de religiosidad que, en contraste, recorre por el orbe y que, en esencia, forma parte de la propia naturaleza humana condenada a la perplejidad; esto es, a sobrevivir entre el miedo y la esperanza. Fuente de conocimiento de la verdad o norma reguladora de la conducta, muy diferente al conocimiento científico y a la comprensión filosófica, la creencia religiosa puede traer paz al espíritu o desencadenar el acto más violento y vil contra los semejantes. Autor de numerosas obras de carácter filosófico, literario, político y educativo, Savater nos encamina en este libro, con su acostumbrado estilo coloquial y su buen humor, hacia la reflexión sobre el tema de las religiones como fuerzas a las que el hombre se ha habituado a confiar no solo la esperanza de salvación, sino su anhelo de inmortalidad.

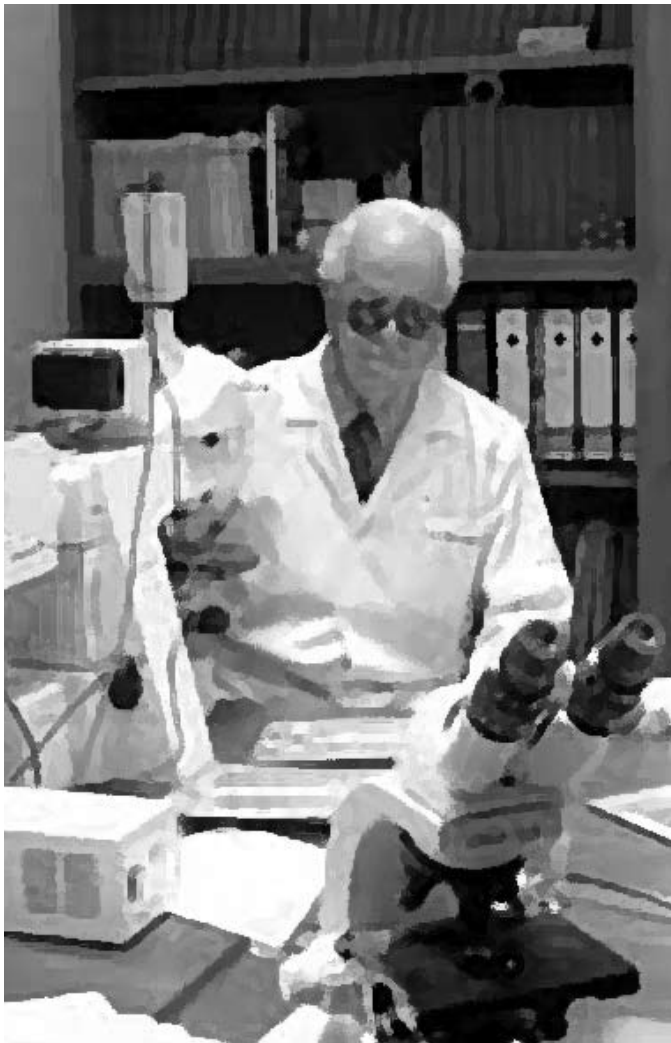


UNIVERSIDAD-VERDAD
Revista de la Universidad del Azuay
Dirección: Claudio Malo González
Cuenca, abril 2008, N° 45

Este número de la revista académica de la Universidad del Azuay está dedicado por entero al tema de la educación: sus pilares, sus desafíos, su razón de ser en el mundo posmoderno; su historia durante los siglos coloniales; la educación frente al desarrollo económico; la cultura popular en la educación, la informática y la geomática en la educación; sin que falte por supuesto la crítica objetiva, amena, pero descarnada, sobre el estado actual calamitoso del sistema educativo ecuatoriano que parece olvidar que la obligación principal del estudiante es estudiar. Los enfoques corresponden a Claudio Malo González, Enrique Ayala Mora, Ramiro Lasso Bayas, Oswaldo Encalada Vásquez, Diego Arteaga Matute, Carlos Paladines Escudero, Bernarda Rivera Pereira, Gabriela Eljuri Jaramillo, Jorge Quintuña Álvarez, María Inés Acosta Urigüen, Fernando Villavicencio y Catalina León Pesantez.

de palabras y obra

**Leoncio
Cordero
Jaramillo**



**“La vida es trascendente:
cada hombre abre un surco
en su camino, a veces su-
perficial, que desaparece
con el paso de los días;
otras veces tan profundo
que ni el tiempo ni el olvido
pueden borrarlo”**

*(“En Disciplina, servicio y amis-
tad”- Archivos de la historia de la
medicina, 1984)*